

Leg 14<sup>o</sup> E



189

Tea 1-28-6

Es la Una de las Tacs, y de las  
tacs es ninguna

Amar por Señar.

fp. 2<sup>o</sup>

treinta y medio

esta es la ves  
la que se agui de la  
no se la faja

41

N.  
A  
D

Don G.  
El Du.  
Enriqu  
Montoy

☆ (2)  
5

Salen  
Mont.

ma  
de  
yac  
ent  
po  
ma  
un  
Mont  
un  
pu  
la  
Q  
qu  
tri  
de  
D  
de  
an  
A  
C  
es  
de  
po  
Id  
qu



# COMEDIA FAMOSA. AMAR POR SEÑAS.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Gabriël , Galán.

El Duque Carlos , Galán.

Enrique , Galán.

Montoya , Gracioso.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

Beatriz , Dama.

Clemencia , Dama.

Armesinda , Dama.

Filipo , Barba.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

Ricardo , Criado.

Un Page.

Dos Criados.

Acompañamiento.



## 7.<sup>a</sup> 9.<sup>o</sup> JORNADA PRIMERA.

Salen Don Gabriël , y Montoya de camino.

Mont. **E** Chèle las maneotas,  
colguè el freno del arzon,  
maleta , y caparazon  
de la color de tus botas,  
yacen ( parece epitafio )  
entre juncia , espliego , y grama,  
porque te ministren camas;  
mas yo debo ser un zafio,  
un::- Gab. Empieza ya.

Mont. Un pollino,  
una mula de alquiler,  
pues no merezco saber  
la causa de este camino.

Què mosca te diò ? no ha un hora,  
que con la cara serena,  
triunfando te vi en Lorena:  
de què es la murria de aora ?  
Danzaste à satisfaccion  
de todo el Salon Ducal  
anteanoche , sin igual,  
Adonis del tal Salon.

Cinco premios de la justa  
esta tarde te has mamado,  
de Monseñores embidiado,  
porque tu colera adusta  
Idió con tres patas arriba,  
que del campo sastres fueron;

pues que la arena midieron.  
Què belleza ( por esquivia,  
sobervia ) què generosa  
presuncion , què tirania  
de voluntades te via,  
que con cara cosquilloso  
no te echasse bendiciones,  
si siempre que las mirabas,  
desde la tela , agarrabas  
sus almas por los balcones ?  
Huvo favor de importancia,  
que el de Orliens no te haya hecho,  
de tu favor satisfecho,  
hermano del Rey de Francia,  
y tan tratable contigo,  
que desde que nos sacò  
de España , te sublimò  
à la igualdad de un amigo ?  
Dónde vàs , si no has sacado  
Monja , ò doncella ? no has muerto ?  
no herido ? no has encubierto  
ladrones ? no te han hallado  
moneda falsa ? no joya  
contrahecha ? no papel  
de conjuracion infiel ?  
no resistencia ? Gab. Montoya,  
ya sabes mi condicion,  
servir , y callar. Mont. Apelo

A

folia



sola esta vez. *Gab.* Quando suelo tener yo satisfaccion de ti, ni de otro criado? comunico yo secretos contigo? *Mont.* Muchos discretos à sus ministros han dado cuenta de cosas mas graves, cuyo consejo remedia imposibles: què Comedia hay (si las de España sabes) en que el Gracioso no tenga privanza contra las leyes, con Duques, Condes, y Reyes, ya venga bien, ya no venga? què secreto no le fian? què Infanta no le dà entrada? à què Princesa no agrada?

*Gab.* Los Poetas desvarian con essas civilidades, pues dando à la pluma prisa, por ocasionar la risa, no escusan impropiedades.

*Mont.* Ni hay criado, que merezca con su amo menos que yo.

*Gab.* Basta, no me enojés. *Mont.* No.

*Gab.* Llamame quando amanezca, porque al punto caminemos.

*Mont.* Què maldita condicion!

allí un gallo motilon cantar maytines podremos, si es media noche, dormir dos, ò tres horas no mas, quizá en ella soñarás, que te importa no partir. Pásseome, por guardarte el sueño, junto al frison, maleta, y caparazon desean acomodarte al pie de aquel chopo viejo: duerme, y ojala el mi dueño mude caprichos tu sueño, y estimes mas mi consejo.

*Gab.* Liviana imaginacion, huyendo voy imposibles, resistencias invencibles, apadríneos la razon: bolved por vos, opinion, que pretende una beldad,

*Vase.*

desluciendo mi lealtad, enloquecerme, y rendiros, mas valen cuerdos retiros, que loca temeridad.

*Beatriz hija y sucesora  
del gran Duque de Lorena  
Causa mi amorosa pena  
y es de mi afecto señora.  
Con ella à casarse ahora  
Carlos de Orleans ha venido:  
y lo q. à Carlos he enviado  
y con su amistad me ha honrado  
Me de ver tan enojado  
que ame la q. el ha elegido?*

*Antiponencia amigo:*

Alto amor desvanecido,  
el mas eficaz remedio  
serà poner tierra en medio,  
pues la razon no lo ha sido:  
la ausencia engendra al olvido,  
de Marte es amor despojos;  
la guerra divierte enojos,  
que amor pudo ocasionar;  
si me perdi por mirar,  
yo castigarè los ojos.

Enfrena, Montoya, enfrena,  
que no necesito al dia,  
quando la Luna es mi guia,  
lastimada de mi pena,  
porque falga de Lorena,  
mi resolucion apoya:  
de los incendios de Troya  
huyendo, sacò violentos  
penates mis pensamientos.

*Sale Ricardo con una maleta debaxo el  
brazo.*

Es Montoya? *Ric.* No es Montoya.

*Gab.* Quieres algo? *Ric.* Lo que llevo.

*Gab.* Què llevas? *Ric.* Todos los bienes, que



que en esta maleta tienes;  
robètelos, y me atrevo

à decirtelo. *Gab.* Estàs loco?

*Ric.* No, pero estoy obligado  
à quien esto me ha mandado,  
y se que no te ama poco.

*Gab.* Que dices, hombre?

*Ric.* Esto digo.

*Gab.* Que me robes te mandò  
quien bien me quiere?

*Ric.* Y soy yo  
de sus desvelos testigo.

*Gab.* Y gusta que me des cuenta  
del hurto que has hecho? *Ric.* Si.

*Gab.* Quièn es?

*Ric.* Cerca està de aqui.

*Gab.* Dime su nombre.

*Ric.* No intenta,  
que le sepas por aora.

*Gab.* No? pues quando?

*Ric.* Mas de espacio.

*Gab.* Dònde està? *Ric.* Vès el Palacio  
del bosque? pues en èl mora.

*Gab.* Sepa yo como se llama.

*Ric.* Que lo ignores determina:  
conoces à la sobrina

de Filipo? *Gab.* Hermosa dama!

*Ric.* Pues no es essa la curiosa  
inventora de esta empresa:

sabes quièn es la Duquesa  
en Lorena de Joyosa?

*Gab.* Essa es Madama Clemencia,  
de dós hijas la menor  
del Duque.

*Ric.* Pues no es su amor  
quien quiere impedir tu ausencia?

*Gab.* Pues quièn? que me buelvas loco.

*Ric.* Ya conoces à Beatriz.

*Gab.* Què dices? suerte feliz!

*Ric.* Pues no es aquessa tampoco.

*Gab.* O barbaro burlador!  
viven los Cielos:— *Ric.* De espacio:

en esse hermoso Palacio  
te tiene una Dama amor,

que desea conocerte,  
y ver si en España amaste,

por què ocasion te ausentaste,  
y aora intentas bolverte?

Diòme para esto la traza,  
que has visto, y executè:

la maleta te robè,  
que à no hacerlo, me amenaza

no menos que en la cabeza,  
y haràlo, que es poderosa,

sabrà por ella curiosa  
tu estado, patria, y nobleza.

Pues claro està, que ha de hallar  
papeles, que de esta duda

la saquen: de intentos muda,  
sin resolverte à ausentar;

que puesto que este secreto  
importa lo que no sabes,

por haver estorvos graves,  
y serlo tanto el sugeto.

Estimaràs tu fortuna,  
quando conozcas quien es,

porque es una de las tres,  
y de las tres no es ninguna.

*Gab.* Fuese, y burlòse de mi,  
pues para que no le figa,

con disparates me obliga;  
ò sueño, ò es frenesi.

*Ladron ingenioso, aguarda:*  
que así un hombre se me atreva

seguirèle, que me lleva  
las joyas de mi Gerarda.

*Sale Montoya.*

*Mont.* Que me durmicèse yo en pie!  
hiciera mas un liron?

pero què es de mi frison?  
maniatado le dexè.

Oigan esto, vive Dios,  
que se me acoge con èl

un hombre: quatrero cruel:  
espera, aguarda: otros dos

vàn corriendo uno tràs otro,  
oy tambien falta el cogin,

trampantojos de Merlin  
nos llevan maleta, y potro.

La Luna me està diciendo,  
que es mi amo aquel que corres

si èl la maleta socorre,  
y yo al cavallo desiendo

(ò enlunada claraboya)  
sacrificarète un gallo;

Franchote, dexa el cavallo,  
que



que es pupilo de Montoya.  
*Al entrarse salen dos Criados, y le cogen por las espaldas.*

1. Tenga, que hay mucho que hacer.

Mont. Ay! por detrás, y conmigo, que hacen? 1. Punto en boca digo.

Mont. Señores, no es menester apuntar bocas, la mano meta en esta faldriquera el uno, que yo quisiera ser un Principe; no gano mas que una triste racion, y con ella veinte reales de salario, aun no cabales, porque es mi dueño un pelon. Doce de estos hallarán, con otra mosca menuda; quien la maleta nos muda, si rompe su cordovan, desembolsará doblones, que en Francia llaman del sol, yo soy un pobre Español.

2. Acortemos de razones, que no nos trae su dinero: atadle estas manos bien. *Atanle.*

Mont. Mi dinero no? pues quien?

2. Allà lo hará. Mont. Si muero, diganme por que delito.

2. Con el lienzo le vendad los ojos. *Cubrenle con un pañuelo.*

Mont. No hice maldad por obra, ni por escrito: si mi dueño derribò tres Monseñores, en que peca un Lacayo pica seca, que en su vida se metió en justas, ni en pecadoras? Por solo no tornear dexè en un torno de hablar tres Mongísimas señoras.

1. Ande, y calle.

Mont. A donde bueno, o para que tantas prisas?

1. Dirànselo allà. Mont. De Missas? luego a requiem me condeno.

2. En chistando, claro està.

Mont. No muy claro, pues a obscuras me llevan, de estas venturas

la fortuna me dará infinitas: hilo a hilo me voy. 2. Chiton.

Mont. No hablo nada: labrando voy cera hilada, pero faltala el pavilo.

*Llevanle, y sale Ricardo huyendo con la maleta, y tràs el Don Gabriel con la espada desnuda.*

Gab. Hombre, estás encantado: quando corro tràs ti por bosque, y prado sus alas te dà el viento; si te pierdo de vista, a passo lento me aguardas; y al instante, que pienso que te alcanzo, la inconstante cometa no te iguala; *de repente* siguiendote, me traes de sala en sala, despues que en esta Quinta entraste, que de Circe hechizos pinta, sola, y deshabitada, de luces, y tapices adornada; a nadie en ella veo, o loco estoy, o lo que sueño creo.

Ric. El orden he cumplido, que me diò quien aqui te ha reducido: consulta con tu suerte, Español, el ganarte, o el perderte, porque si eres discreto, toda tu dicha estriva en tu secreto, y no te asombres tanto, que esta es industria toda, no es encanto; porque lo que primero te dixè es, Español, tan verdadero, que de las tres Madamas, la que examina en ti amorosas llamas, y prueba tu fortuna, es una de las tres, y no es ninguna.

*Vase matando la luz, que havrà en la sala, y cierra la puerta de golpe.*

Gab. Espera: fuele, y matò la luz, cerrando la puerta; quando tanto enigma advierta, podrè interpretarle yo? de tres Damas que nombrò, afirma, que la una es quien bien me quiere, y despues, que no es de las tres ninguna; como, si es de las tres una,

no



no es ninguna de las tres?

No será Beatriz hermosa,  
que ha de casarse mañana  
con el de Orlens: no su hermana,  
que ha de ser de Enrique esposa:  
no Armefinda generosa,  
que es muy niña su belleza  
para tanta sutileza:  
pensamientos, poco à poco,  
que me vais bolviendo loco,  
y ya mi frenesi empieza.

*Van descolgando desde arriba à Montoya los  
Criados que le llevaron, con los ojos ven-  
dados, y las manos atadas.*

*Mont.* A dònde bueno conmigo,  
señores, que encaramados  
me han hecho pisar tejados  
à cierra ojos? 1. Ya le digo,  
que ande, y calle si desea  
vivir. *Mont.* Pues de esto se enojan,  
por dònde diablos me arrojan?

2. Sabràlo quando lo vea.

*Vanle descolgando poco à poco.*

*Mont.* Si es verdad esto que toco!  
sin ser chorizo, ò jamon,  
me han colgado de un cañon  
chimenèo. 1. Poco à poco,  
que si cae se ha de matar.

*Mont.* Quièn viò à obscuras volatin?  
fo! llenòse de hollin  
la boca: en què ha de parar  
mi ciego descendimiento?

2. Hombre, calla. *Mont.* Confesion,  
à humo huelle de carbon;  
mas si huviesse quemamiento?  
lastima de mi tened.

*Gab.* Una voz se và acercando  
querrellosa. *Mont.* Bamboleando  
doy de pared en pared:  
si abaxo hay leña encendida,  
què ha de ser de mi tráfara?  
mi chamuscacion es clara:  
yo gomorrìcè en mi vida?  
pues por què me carbonizan?  
Ay, que pienso, que me abrafo!  
si yo buscara el ocafo  
del gréguesco:— *Gab.* Atemorizan  
estas voces por venir

à obscuras: Cielos, què es esto?  
ea, vil temor, dispuesto  
estoy matando à morir.

*Saca la espada.*

2. Soltadle, que ya estará  
en el suelo. *Sueltanle, cae, y vanse.*

*Mont.* Ay! deslomème,  
tullime, desvencijème  
del golpe.

*Gab.* Hombre, tente allà,  
si no quieres que te mate.

*Mont.* Què mas tenido me quieres,  
si estoy atado? *Gab.* Quièn eres?

*Mont.* Este es gentil disparate:  
vesme, y no te puedo ver,  
y esto preguntas? yo he sido  
lacayo, y ya soy Cupido  
vendado: quièn puede ser  
un hombre, quando no vea?

*Gab.* Quièn eres en conclusion?

*Mont.* Soy tuetano del cañon  
de toda esta chimenea:  
duelete de un pobre mozo.

*Gab.* No te veo.

*Mont.* No, por Dios?  
luego estaremos los dos  
en el Limbo, ò en el pozo.

*Gab.* Es Montoya?

*Mont.* Es Don Gabrièl?

*Gab.* Còmo, ò quièn te trajo aquí?

*Mont.* Sèlo yo? llegate à mi,  
desfatame este cordel,  
que me tiene estropeado,  
mientras mis dichas te cuento.

*Gab.* Pues desatarète à tiento.

*Desfatale à tiento.*

*Mont.* Luego tambien te han vendado  
los ojetes como à mi?

*Gab.* No, pero estamos à obscuras.

*Mont.* Provechosas aventuras  
nos suceden àzia aquí:  
topaste con la lazada?

*Gab.* Alzate. *Mont.* Gracias à Dios:  
¿dònde estamos los dos? *Levantase.*

*Gab.* En una casa encantada.

*Mont.* Encantada? desvarias?  
què dices? *Gab.* Què he de decir,  
si no hay por donde salir?

*Mont.*



*Mont.* Libros de Cavallerias  
alquilaba mi racion,  
donde topaba Amadises,  
Esplandianes, Belianises,  
que de region en region,  
por barbechos, y restrojos,  
desquartizando gigantes,  
deshacian, siendo andantes,  
los tuertos, y aun los visojos:  
donde sabios de ventaja  
encantaban de una vez  
Princesas de diez en diez,  
por quitame allà essa paja.  
Mas siempre estos hechizeros  
(que los mas eran traidores)  
encantando à sus señores,  
dexaban los escuderos.

*Mont.* Quieres apostar, señor,  
que los Monseures caidos  
nos embaulan, ofendidos  
de su afrenta, y tu valor?

*Gab.* Tenlo por cierto.

*Mont.* Emboscados,  
y sin cenar nos cogieron;  
pero en fin, nunca murieron  
de hambre los encantados,  
cosa que es bien que se note;  
mas mis alientos se holgarán,  
que esta vez nos encantarán  
quatro platos de gigote.

*Gab.* Què diferentes cuidados  
son los tuyos de los mios!

*Mont.* Diremos mil desvrios,  
que estamos encantados;  
mas mejor fuera buscar  
la puerta de este Castillo,  
si no han echado el rastrillo.

*Hay un torno como de Monjas, y llaman  
dentro dando golpes.*

*Gab.* Qye, no sientes llamar?

*Mont.* Parece que alli golpean:  
diga quien es el que llama.

*Gab.* No responden?

*Mont.* Serà Dama  
de las que vernos desean  
encantados, y es sin duda,  
porque aunque huviesse otros tantos,  
no bastaràn mil encantos

à que una muger sea muda.

*Tocan otra vez.*

*Gab.* Segunda vez han tocado.

*Mont.* Y es el toque en la madera  
de la puerta, no quisiera  
que huviesse algun lazo armado,  
ò trampa, por donde voy,  
que todo encanto es tramoya.

*Gab.* Anda, no temas, Montoya.

*Và llegando à tiento al torno.*

*Mont.* Cómo! no sè donde estoy!

*Gab.* En una sala adornada  
de doseles, y pinturas.

*Mont.* Pues la puedes ver à obscuras,  
no està para ti encantada.

*Llega al Torno, que se buelue, y se ca-  
ge la cabeza.*

Llego à tiento àzia la parte  
que pulsa el tal llamador:  
quien llama? quien es? señor,  
Jesus!

*Gab.* Quien puede asfombrarte?

*Mont.* Una cosa que se anda  
al rededor, y me muerdes;  
ay, si fuesse el dragon verde,  
que fue palafren de Urganda!  
Llega presto, si deseas,  
que no me desmaye. *Gab.* Loco,  
Llegase, y tiente Don Gabriel el torno.  
este es torno. *Mont.* No le toco,  
llega tû, pues que torneas.

*Buelue el torno con dos luces en cande-  
ros de plata, recado para escribir,  
y sobre el un villete.*

*Gab.* Con dos luces se bolviò.

*Mont.* El Lumen Christi cantemos,  
di, Deo gracias, pues nos vemos.

*Gab.* Què es esto, Cielos!

*Mont.* Quien viò  
Monasterios encantados?

Mas soy necio, no hallarè  
devoto que no lo estè  
como boxes torneados.

*Gab.* Todo esto tiene misterio.

*Mont.* Seremos por lo ordinario,  
yo el Confessor, tû el Vicario,  
y este nuestro Monasterio.

*Gab.* Un villete para mi

vie-

viene,  
Toma el

*Mont.* Pue  
faltar y  
respond  
que yo  
ojala c  
la fanta  
dichoso  
què ne

*Gab.* Alsi

*Let.* Leed

*Mont.* Y

*Mont.* En

con ho

*Gab.* Retir

*Lee.* Por l

sè, Don

vuestros

deros, o

le confes

Quinta,

do, è

mientras

que los

y las fir

tiros de

No reve

congetura

primeras

os apete

silencio

vuestra

char que

que publi

el secreto

ros tan

terolo/ E

*Repres.* Pue

en nove

utiles p

deleitar

con ma

L

*Mont.* Sep

es verlo

ò anda



viene, y una escribania.

*Toma el papel, y lee Don Gabriël el sobre-escribo.*

*Mont.* Pues donde hay Monjas podia saltar villetico, di?

respondela con ternura,  
que yo serè la andadera;  
ojala con èl viniera  
la santa bizcochadura:  
dichosos fuimos los dos;  
què necios discursos hice!

*Gab.* Así el sobre-escribo dice:

*Lee.* Leed solo para vos.

*Mont.* Y para mi? *Gab.* Aparta allà.

*Mont.* En fin, topò tu recato con horma de tu zapato.

*Gab.* Retira, acabemos ya.

*Lee.* Por los papeles, que os he usurpado, sè, Don Gabriël Manrique, parte de vuestros amores. Quien temerosa de perders, os ha impedido el viaje, mal os le consentirà zelosa. El quarto de esta Quinta, que os detiene, està deshabitado, è imposible en èl vuestra salida; mientras no jureis (con la seguridad, que los bien nacidos empeñan palabras, y las firmeis de vuestro nombre) no partiros de nuestra Corte, sin licencia mia. No revelar à persona estos secretos, y conjeturar por señas, qual de las tres primeras Damas es la que en Palacio os apetece amante. Resolvedes, ò en el silencio de essa prision vengarème en vuestra muerte, ò dispongo à las dichas que os prometo, que por el riesgo, que publicadas corren, importa por aora el secreto; que os fia quien desea hallaros tan advertido, como os ha visto valeroso. El Cielo os guarde.

*Repres.* Pudo la imaginacion, en novelas marañosas, sutiles por ingeniosas, deleitar la admiracion con mas extraño suceso?

*Lee para si otra vez.*

*Mont.* Sepa yo esse così cosas; es verso? es papel en prosa, ò anda en el aire tu leño?

vive Christo, que me apuran los peligros que recelo!

*Llega à leer, y saca contra èl Don Gabriël la espada.*

*Gab.* Loco, necio, vive el Cielo:-

*Mont.* Ay! los encantados juran?

*Gab.* Si otra vez aqui te llegas:-

*Mont.* Para què aprendi yo à leer; si nada tengo de ver; mas valiera estarme à ciegas.

*Gab.* Retirate en hora mala.

*Mont.* Para ti solo que leas dice el papel? nunca creas Monja mientras no regala, por mas ternezas que escriba.

*Lee Gab.* Y conjeturar por señas:-

*Mont.* Las Monjas son alhagueñas; mas si essa no es donativa, repularla con desden, ò acudir con cena, ò camas.

*Lee Gab.* Qual es de las tres Madamas la que en casa os quiere bien:-

*Mont.* Las dos dàn, por Dios, que es tarde, ni cenado, ni dormido? bueno và. *Lee Gab.* Tan advertido:-

*Mont.* Es Paulina?

*Lee Gab.* El Cielo os guarde.

*Repres.* Si serà Beatriz la Dama de tanto artificio autora? mas no, que à Carlos adora: si es Clemencia? mas no, que ama à Enrique: si es Armefinda? despenadme, Cielo Santo.

*Mont.* Miren si escampa el encanto: por Dios, que la flemma es linda!

*Gab.* Pero sease quien fuere, dexarème yo morir rebelde, por no admitir leyes de quien bien me quiere? no me manda este papel, que ame yo, sino que firme ser secreto, y no partirme; pues què riesgo corro en èl, quando por señas colija quien es quien me hace dichoso? obedecerla es forzoso.

*Mont.* Mala noche, y parir hijas; en fin, no havemos de hablarnos

en



en toda esta encantacion.  
*Gab.* Respondo à satisfaccion.  
*Pone el recado de escribir, y una luz sobre el bufete, y escribe.*

*Mont.* Pues paciencia, y pasearnos:  
 escribes? eres discreto,  
 envilletala, y veràs  
 los regalos que tendràs;  
 un villancico, ò soneto,  
 Conquista diez mazapanes;  
 dila, que con la andadera  
 le embiaràs flores, y cera  
 para uno de los San Juanes.  
 Que què puntos calzar fuele,  
 que si hay alfajor, ò caja,  
 que nos dè flor de borraja,  
 o en fin, que nos bizcotele,  
 o que nos saque de aqui.

*Gab.* Harè de mi dicha alarde *Escribiendo.*  
 discreto, y fiel: Dios me os guarde:  
 Don Gabrièl. Bueno està así:  
 cierro, y no le sobre-escribo, *Cierralo.*  
 porque su nombre no sè:

*Ponele en el torno, y buelvelo con otra luz.*  
 buelvo el torno. *Mont.* No podrè  
 (ò señor, el mas esquivo  
 del Orbe, para quien vive  
 contigo) ver un adarme  
 del dicho papel? matarme  
 quierès; què es lo que te escribe  
 la Soror encantatriz?

*Gab.* La esperanza, y el temor,  
 con la lealtad, y el amor,  
 desean, bella Beatriz,  
 que seais vos de este empleo  
 el dueño, y no lo seais,  
 què he de hacer, quando causais  
 deseo contra deseo,  
 fino enloquecer confuso?

*Tocan dentro al torno.*

*Mont.* No està el tiempo para gracias:  
 otra vez llaman, Deo gracias:  
 sin respondernos nos pule.

*Buelvese el torno con luz, y con un taba-  
 que grande, y curioso, como cesta lleno de  
 comida; cubrenle unos manteles, y  
 sobre ellos otro papel.*

un tabaque provisor:

cuerpo de Dios: Don Gabrièl,  
 què bien que huele! *Gab.* Y sobre èl  
 otro villete. *Mont.* O, Soror,  
 la mas callada obradora  
 de quantas amor registra!

*Levanta los manteles.*

hagate el Cielo Ministra,  
 Abadesa, Correctora,  
 Guardiana, Archibispefa,  
 Pontífista, Preste Juana.

*Lee Gab.* Leed para vos.

*Mont.* O humana

divina! pongo la mesa.

*Como que lo va probando todo, y baya  
 tambien frascos de bebida.*

Esta es sopa, este es capon,  
 estos pichones, estorros  
 gazapos, niños, ò potros;  
 ternera esta, y què fazon!  
 [para quien està en ayunas  
 como yo muy bien ternera,  
 el pomo con la contera:  
 ensalada, y azeitunas,  
 con la fruta de farten:  
 de tales encatamientos,  
 vengan à dieces, y à cientos,  
 per omnia secula, amen.

*Lee para si Don Gabrièl.*

*Cumplid lo jurado, que en amaneciendo  
 ballareis desembarazada la salida. Y ad-  
 vertid, que os va la cabeza en el se-  
 creto. Camas hay en que reposeis lo que  
 os han de permitir (à lo que juzgo)  
 mis artificios: quanto mas os desvelaren,  
 mas tendré que agradecerlos; aunque à  
 participar vos mis cuidados, no dormi-  
 reis mucho, ni poco. El Cielo os guarde.*

*Repres.* Alto, discursos, dexad  
 de atormentar mi sentido;  
 obligado, agradecido  
 he de ser; qualquier beldad  
 de las tres puede dar pena  
 amorosa al mismo Sol,  
 quanto, y mas à un Español,  
 pobre, y extraño en Lorena.

Toma esta luz. *Mont.* Para què?

*Gab.* Trae todo esso.

*Mont.* A dònde vamos,



fi aqui encantados estamos,  
y hay quien regalos nos dè ?  
No es mejor cenarlo aqui,  
que probar mas aventuras?  
què sabes tù si hay figuras  
de Rufalda, y Malgesi,  
que nos lo quiten delante?  
que suele salir jayàn,  
que se engulle un ganapàn  
con carga, y todo. *Gab.* Ignorante,  
calla, y ven, que prevenida  
nos tiene, quien nos regala,  
cama, y mesa en essa sala.

*Mont.* Despachemos la comida  
aqui, y entremos despues.

*Coge el tabaque, frascos, y la lux.*

*Gab.* Acabemos. *Mont.* Si te encanta  
qualque Princeza, ò Infanta,  
llamate Partinuplés. *(Vanse)*

*Salen Beatriz, Dama Francesa, y Ricardo.*

*Beat.* Hicistelo de fuerte,  
que infinito tendré que agradeceres;  
los que te acompañaron,  
en fin, nada del caso sospecharon?

*Ric.* Al criado prendieron,  
y donde les mandè le condujeron,  
creyendo, à instancia mia,  
que hacerle alguna burla pretendia:  
no saben otra cosa.

*Beat.* La traza, si se logra, fue ingeniosa.

*Ric.* Los dos son mis criados,  
valientes; pero poco aficionados  
à hacer por congeturas,  
y discursos. *Beat.* Mis recelos aseguras  
alguna vez: Ricardo,  
satisfacerte este servicio aguardo.  
Partete à Italia aora,  
donde el Duque mi padre te mejora,  
que el cargo que te ha dado  
en Valencia del Pò (cuyo Condado  
la toca por herencia)  
seguro le tendràs; con èl agencia,  
que queda à cargo mio.

*Ric.* De ti, señora, mis aumentos fio.

*Beat.* Guarda tù este secreto,  
que otros mas importantes te prometo;  
mas mira que es mi gusto,  
que oy te ausentes.

*Ric.* Harèlo por ser justo,  
puesto que, aunque en Lorena  
me quedàra, el leal no defenfrena  
la lengua, ni el respeto  
osàra yo perder à tu secreto.

*Beat.* Nunca yo le fiàra  
de ti, si tal desaire imaginàra;  
mas que te partas digo  
en todo caso oy, y lleva contigo  
los que te acompañaron.

*Ric.* Harèlo asì, no obstante, que ignoraron  
el fin de este suceso.

*Beat.* Escribeme en llegando.

*Ric.* Tus pies beso.

*Vase.*

*Beat.* Temeridades de amor,  
què intentais con arrojaros  
sin ojos, à despeñaros  
à los riesgos de mi honor?  
aficionòme el valor  
de España, que en sus blasones  
cifrà todas las acciones  
de un hombre, cuyo sugeto  
perdiò gallardo el respeto  
à todas mis presunciones.

Su memoria me desvela;  
enamoròme su gala,  
Adonis le vi en la sala,  
airoso Marte en la tela:  
que se me ausente recela  
mi libertad, que no es mia,  
porque embiando una espia  
à informarse de quien es,  
supo Ricardo despues,  
que esta noche se partia.  
Valime del industrioso  
modo de encerrarle aqui,  
hallandose amor en mi,  
como en otras, ingenioso:  
crece, porque estè zeloso,  
el fuego que me acobarda;  
de los papeles que aguarda,  
y curiosa le usurpè,  
que adora en España sè  
desdenes de una Gerarda.  
No sè yo que cuerdo fuese  
Carlos en traer consigo  
à quien para su castigo  
tantas ventajas le hiciese:

B

justo



justo fuera, que temiese  
tan grande competidor,  
pues si à vistas sale Amor,  
y este es ya mercaduría,  
rústica el alma sería  
que elegiese lo peor.

fA

*¿Ya la suave cadencia  
que respiña en el confín,  
dicen llegan al jardín  
lanzas mi prima y Clemencia.  
Salen las Damas Clemencia y la  
meninda.*

*¿Todo en enigmas amor  
vence vendado Dios niño &*

203  
3a

si al principio de su amor  
pagas gozos con tristeza:  
Francia te intitula Alteza,  
porque has de ser su consorte;  
y en fe de que eres el norte  
por quien todos nos guiamos,  
tristes la Corte dexamos,  
porque tú dexas la Corte:  
¿qué tienes? Beat. Ay, bella prima!  
Ay, Clemencia! no es tan grave  
el mal, si el por qué se sabe,  
quando con causa lastima:  
mis penas son un enigma  
difícil de declarar,  
acrecentando el pesar,  
que ocasionan las estrellas;  
mi congoja influyen ellas,  
mi consuelo es el llorar.  
Pasár la imaginacion  
de libre al temerse agena,  
darà motivo à mi pena,  
materia à mi suspension:  
tengo à Carlos aficion,  
y considero quan justo  
medra mi gusto en su gusto:  
mas pues he de ser su esposa,  
tratemos en otra cosa,  
que divierta mi disgusto.

Arm.

A mi me entretiene el dar,  
como à otros el recibir,  
así quiero desmentir  
desvelos de mi pesar:  
si me quereis alegrar,  
honre, hermana, tu belleza  
los diamantes de esta pieza:  
Le dà à Clemencia una vanda con una la-  
zada de diamantes, y à Armesinda  
una Cruz de los mismos.  
y las de esta, hermosa prima,  
tu pecho, tendràn la estima,  
que les quita mi tristeza.  
De las joyas que me dió  
Carlos, estas he escogido  
para las dos. Clem. Ofendido  
las has, porque juzgo yo,  
que pueden formar querellas,  
apartandolas de ti.

Beat. Mejores dueños las di.  
Armes. No las he visto mas bellas.  
Beat. Trajolas Carlos de España.  
Clem. Nacion en todo dichosa,  
hasta en las piedras airosa.  
Beat. Tal clima las acompaña:  
poneoslas luego, estaràn  
aora en su misma esfera. Ponenselas.  
Clem. Quando su valor no fuera  
tanto (si gusto te dån  
enagenadas) por ti  
toda estimacion merecen.

Beat. Bizarramente os parecen.  
Armes. Los Duques vienen aqui.  
Salen el Duque Carlos, Filipo, Bar-  
ba, y Enrique.

Carl. Desde que ganò el aplauso  
comun, haviendo salido  
de la justa victorioso,  
y de parabienes rico,  
no le he buuelto à ver, y estoy  
recelándole peligros,  
porque el valor Estrangero  
con gracias, medra enemigos.  
Filip. Perded, Duque, esos cuidados,  
que en Francia siempre han tenido  
hidalgas inclinaciones estimaciones.  
Estrangeros bien nacidos:  
yo le he embiado à buscar,

y



y no ha tanto, que le vimos  
honrar à España en Lorena,  
à costa de sus vecinos;  
~~no~~ su falta os defazone.

*Carl.* Ya mis pesares retiro,  
con la presencia, olvidados  
de las bellezas que he visto.

*Hacense corteja.*

*Filip.* Hijas? sobrina? quejosa  
nuestra Corte, el regocijo  
podrá trocar en tristezas:  
à què ha sido este retiro?  
por què tan presto à Floralba?

*Beat.* Juzgo, señor, por prolijo  
el tiempo, que aqui no empleo,  
crième en estos retiros,  
y no sè hallarme sin ellos.

*Clem.* Como à Madama seguimos,  
y sin ella estamos solas,  
fuerza el imitarla ha sido.

*Filip.* Los generosos en Francia,  
por escuchar el bullicio  
de la confusion plebeya,  
morán Quintas, y Castillos:  
*Fil.* no es mucho, que apetezçais  
la amenidad de este sitio,  
que por lo poco distante  
de Lorena, havreis querido  
gozar de uno, y otro à tiempos.

*Salen Don Gabrièl, y Montoya.*

*Mont.* Con todos los Duques dimos,  
gracias à nuestra Alcaydesa,  
que nos alzò el entredicho.

*Gab.* Aqui està Beatriz hermosa, *ap.*  
con ella à Clemencia miro,  
su prima las acompaña;  
yo estoy en el laberinto  
de mi confusion amante:  
discursos, demos principio  
à congeturas dudosas:  
ojos, saquemos en limpio  
por señas mis defengaños.

*Carl.* Don Gabrièl?

*Gab.* Principe mio?

*Carl.* Retirado, y victorioso?  
hicierades mas vencido?

desde ayer tarde sin vernos?

*Gab.* Militares exercicios

honrando, gran señor, cansan:  
diò treguas à su fastidio,  
y mi sosiego à la noche.

*Carl.* Con recelos la he dormido  
de alguna desgracia vuestra,  
hablad al Duque Filipo.

*Gab.* Dadme, gran señor, la mano.

*Filip.* De las vuestras necesito,  
para derribar con ellas  
sobervias de presumidos:

*Clem.* mucho le debeis al Cielo,  
*Carl.* pues tanto con vos propicio,  
*Beat.* como con otros avaro,  
*Carl.* en todo ~~habéis~~ os hizo.

*Gab.* Honra, señor, Vuecelencia

Estrangeros, y yo estimo  
mas el favor que me hace,  
y el estar en su servicio,  
que las prendas que encarece,  
y no tengo. *Enriq.* Vos sois digno  
de la privanza con Carlos,  
venturoso en elegiros.

*Gab.* Besos la mano mil veces.

*Enriq.* Hemos de ser muy amigos.

*Gab.* Muy vuestro esclavo, señor,  
es solo el nombre que admito.

*Hablan aparte Don Gabrièl, y Carl.*

*Carl.* Què juzgas de mis empleos, en  
Don Gabrièl? què del prodigio  
de la belleza que adoro?  
no es milagro? *Gab.* Es un hechizo  
de voluntades, un Cielo,  
un Sol, un Fenix, un:-

*Carl.* Dilo.

*Gab.* (ay Amor, que me abraço!) *ap.*

un Querubin de este paraíso.

*Carl.* Mientras deidad no llamares  
à Clemencia, poco has dicho.

*Gab.* A què, señor?

*Carl.* A Clemencia.

*Gab.* Y no à Beatriz?

*Carl.* Desatino:

vinose à la lengua el alma,  
si tiene en ella dominio

como la desmentirè,  
desmintiendome à mi mismo?

Digna es Beatriz del Imperio;  
mas no debe hallarse digno

B 2

mi



mi amor de sugeto tanto,  
por esso à Clemencia elijo.

Gab. Pedidme albricias, deseos. *ap.*

Carl. Por mas que llamas resisto,  
ni puedo, Gabriël, ni quiero  
dar licencia à mi alvedrio:  
Clemencia ha de ser mi esposa,  
yo su esclavo, tû mi amigo,  
como no me disuadas,  
que la adore. Gab. Yo te sirvo.

Carl. Dilatârè por aora

mis bodas: de un Rey soy hijo,  
del que està reynando hermano,  
de su poder participo,  
perdone Beatriz. *Nefe.*

Gab. Deseos, *ap.*

à mi amor os habilito:  
lealtad, ya os quitan estorvos;  
alma, amad, que no os lo impido:

Gab. los ojos de quando en quando  
ocupan en mi benignos

Clemencia, y su prima bella;  
sola Beatriz no ha querido  
favorecerme con ellos.

Si señas sirven de indicios  
à certidumbres dudosas,  
y en Beatriz no las animo,  
no es Beatriz quien bien me quiere?  
ay, pensamientos ambiguos!  
sin competencia de Carlos,  
con mis temores compito.

Enriq. Un tornèo hemos trazado  
esta noche, mi padrino  
haveis de ser, porque espero,  
que le mantendrè lucido,  
como vos en el entreis;  
otorgadlo si os obligo.

Gab. Favoreceisme hasta en esso,  
que era el vencerme preciso,  
à oponerme à vuestras armas.

Filip. Venid, Duque, à preveniros:  
què colores son las vuestras?

Enriq. Blanco, leonado, y pagizo.

Carl. Pues siendo vno el torneo  
lo demas queda à mi alvedrio

Fil. Tamen hisar, del padrin  
gorad el ameno vicio

Carl y En. En vno obsequio llamadamas  
nro oficio repetimos.

En 3. Vnâs alteras consiguen  
en sus acciones dominio *5. l. 3.*

Mont. Memor de enamorar aqui  
hasta el dia del juicio,  
ò rematar con los nro  
guiaños de tus caprichos?

Beat. Prima, hermana, del padrin  
gozemos ponidoro el vicio  
cada qual por donde quiera  
(anî mi vnzento conmigo)  
y sea la musica alago  
que suspenda nro oido.

Clem. Obedecerte no toca.

Mont. Tu precepto en nro alvedrio

Beat. Diversada en un repuesta  
ofuscarle dezermino  
con las señas de las dor,  
haciendo que no le miro.

Mont. Espanol que en el alma  
logra su triunfo en tu brio

ca. Todo es enigma amor N.

Vân entrando las Damas una à una, y  
haciendo lo que aqui se dice.

Gab. Esta es Armefinda bella, *ap.*

risueña en sus ojos pinto  
esperanzas que no acepto,  
porque à Beatriz las dedico;  
pero (ay Cielos!) la lazada  
de diamantes, y zafiros,  
que entre sus joyas me diò  
mi Gerarda al despedirnos,  
honra Armefinda en su yanda:  
Amor, què mas señas pido!  
Si fue ella la usurpadora  
del robo, que anoche me hizo  
el ladron todo misterios?  
en años, Cielos, tan niños,  
pueden caber sutilezas  
tan estrañas?

Arme. Mucho embidio *A el ap.*

la Dama, Español bizarro,  
dueño de vuestros sentidos,  
que quien à vos os merece  
serà en belleza un prodigio. *Vase.*

Gab. Esta està ya declarada: *ap.*

gracias à Dios, que averiguo,  
à pesar de obscuridades,  
Geroglicos de Egipto!  
Ay, Beatriz, que he de perder  
mi esperanza agradecido  
à favores no buscados,  
mas por cortès admitido!

Clemencia es esta, y àquella  
*Passa Clemencia.*

la Cruz, que de mi martirio  
fue instrumento, y de Gerarda,  
no diamantes, sino vidrios:  
què es esto, sueños dispiertos?  
ojos, podrè desmentiros?  
alma, podrè recusaros?  
amor, podrè reprimiros?

Clem. Yo conozco, D. Gabriël, *A el ap.*

cierta Dama, que me ha dicho,  
que tiene el gusto Español,  
despues que en Francia os ha visto. *Vase.*  
Mont. Bergamota es esta pera;  
madura està vive Christo,  
vaya con cascara, y todo,  
que no has menester cuchillo.

Gab.

Gab. Yo  
de mi  
no os  
no os

ca. D.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.

ca.







prendas que el alma estimò,  
no he de enagenarlas yo,  
mi sangre es Real, vuestro primo  
me llama Francia, no os diò  
mas accion naturaleza  
que à mi, ni las Magestades  
ofenderàn su grandeza:  
Amor de las voluntades  
es Rey, si vos sois Alteza,  
Clemencia està agradecida  
à mi voluntad, Clemencia  
dirà de vos ofendida,  
que no es el amor herencia,  
que se ha de usurpar en vida.

*Carl.* Duque, yo à Beatriz adoro,  
y à mi Rey vivo sujeto,  
su padre està aquí. *Enriq.* No ignoro,  
que pretendéis en secreto  
mudanzas (contra el decoro  
que en su hermosura ofendeis)  
y que al Rey (à quien echais  
la culpa que vos teneis)  
no es mucho que obedezcais,  
si os manda lo que quereis.  
Dueño soy de prometido  
de Clemencia, mi fè labra  
en ella amor, mas que olvido,  
su padre me diò palabra  
de su esposo, esta le pido:  
y esta, quando se me niegue,  
buscarè satisfaccion  
armado. *Filip.* Duque, no os ciegue  
sin discurso la pàlsion,  
tanto, que à perderos llegue.  
A Clemencia os ofreci,  
subordinado en mi Rey,  
palabras que entonces di.

*Enriq.* Esta es nobleza? esta es ley?  
no tiene dominio en mi  
el Rey de Francia: mi estado  
solo al Cesar reconoce,  
de Francia privilegiado;  
primero que Carlos goce  
la prenda que me ha usurpado,  
la venganza, y el rigor  
atajarà inconvenientes;  
mi agravio tiene valor,  
poder, y armas mis parientes,

zelos fuerzas, y yo amor. *Vase.*  
*Filip.* No sin causa està quejoso,  
que es amante, y ofendido;  
templarle serà forzoso,  
que vè con razon sentido,  
y es Enrique poderoso. *Vase.*

*Beat.* Muestras haveis, Duque, dado  
en la mudanza presente,  
de que sois cuerdo obediente,  
pero poco enamorado:  
el interès coronado  
probar mi firmeza quiso;  
pero ofendida os aviso,  
que es tanta la presuncion  
de mi activa inclinacion,  
que à mis pies sus Lises piso.  
Yo apetezco rendimientos,  
finezas, y voluntades,  
no ambiciosas Magestades,  
que amenazan escarmientos:  
yo penetro pensamientos,  
que honestais con la apariencia  
de la hipocrita obediencia,  
que conmigo os disculpò:  
yo conozco al Rey, y yo  
sè que adorais à Clemencia.

*Llora mirando à Carlos, buelve luego la cabeza à Don Gabrièl, rieße, y vase.*

*Carl.* Gabrièl, detenla, repara,  
que corrido de ofenderla,  
es un rayo cada perla,  
que contra mi ~~alma~~ dispara:  
quando nunca adivinàra  
las mudanzas (que no ignora  
quien tales hechizos llora,  
y asì mis agravios juzga)  
què mucho que me reduzga,  
si castigando enamora?  
Mejorese mi cuidado,  
alma, mudemos de estìlo,  
imagen soy de Perilo,  
mi tormento me he labrado:  
ay, Cielo! si enamorado  
mi hermano ocasiona extremos,  
alma, cómo viviremos?  
Ciego Niño, pues sois Dios,  
estudiad palabras vos,  
con que la desenojemos. *Vase.*

*Gab.*



Gab. Lagrimas à Carlos (Cielos!)

y al mismo tiempo con risa  
mirandome, quien me avisa,  
que hay gustos entre desvelos?  
Beatriz llora, y me dà zelos,  
Beatriz con risas provoca  
mi esperanza, ò cuerda, ò loca;  
à quien creeremos, enojos,  
à las perlas de sus ojos,  
ò à la risa de su boca?

Llorando, à Carlos mirò,  
riendose, me asegura,  
con tanto à Carlos conjura,  
con risa mi se alentò:  
nunca en los ojos mintió  
el amor, quando suspira,  
que el engaño habla, y no mira,  
y aposenta la beldad  
en los ojos su beldad,  
en los labios su mentira.  
Segun esto à Carlos dixo  
verdades, en que mostraba  
pena, porque le olvidaba,  
que amor de la vista es hijo:  
segun esto, ya colijo,  
que en confusion tan precisa,  
quien me desdena me avisa:  
quien viò jamàs, ciego encanto,  
los favores en el llanto,  
los desdenes en la risa?  
Pero si Beatriz no fuera  
quien mi esperanza alentara,  
ni con el Duque llorara,  
ni conmigo se riera:  
llora, porque considera  
muerto à Carlos, no me espanto,  
si aborreciendole tanto,  
que sin vida desea verle,  
las obsequias quiso hacerle  
con el luto de su llanto.  
Llore por èl, si es castigo  
de su leve voluntad,  
que siempre es noble piedad  
llorar por el enemigo:  
riale Beatriz conmigo,  
porque esperanzas pequeñas  
medren con muestras risueñas,  
la se que conservan viva,

que en ellas mi amor estriva,  
pues tengo de amar por señas.

*Sale Clemencia con un villete abierto.*

Clem. En el suelo tal papel!  
poco le debe al cuidado,  
de quien perderle ha dexado  
el Español Don Gabrièl:  
en el quarto de mi hermana  
le dexò el descuido en tierra,  
si es ella quien me hace guerra,  
saldreis, esperanza, vana.  
Papel de tanta importancia,  
y con tan poca advertencia,  
que le olvida la imprudencia,  
quando cada circunstancia  
de las que en èl he leído,  
amenaza con agravios,  
si le publican los labios  
à destierros del olvido!

Don Gabrièl juramentado  
à no partirse, y à amar  
por señas, que se han de dàr,  
mudo siempre su cuidado;  
Y que lo firma; y que ofrece  
alcanzar por congeturas  
qual de las tres hermosuras  
en Palacio le enloquece!  
Si serà Beatriz? mas no,  
que èsta ya toda arrogancia,  
Reyna se sueña de Francia,  
pues no foy su autora yo.

*Muy suspenso en el interin Don Gabrièl  
como que habla entre si.*

Segun esto, nadie ha sido  
sino Armesinda quien quiere,  
que esperando desespere  
el Español; no ha tenido  
hasta aora voluntad,  
que yo sepa, à quien desvelos  
deba de amor, ò de zelos,  
que estos piden mas edad.  
Si es ella, pues futiliza  
notable abona su amor,  
què ha de hacer quando mayor,  
quien niña con esto empieza?  
Aora bien, por señas quiere  
desmentir publicidades,  
prosigamos novedades,

que



[que no alcance quien las viere.

Aquí el Español está:  
 qué suspenso! qué elevado!  
 el primer enamorado,  
 sin saber de quien será,  
 porque si de tres es una,  
 y no conoce à quien es,  
 mientras pretendiere à tres,  
 no vendrá à tener ninguna.

Don Gabriel? *Gab.* Señora mia?

*Clem.* Retirado os han los ojos  
 contemplativos enojos  
 al alma; mas qué sería,  
 que mereciéssse Lorena  
 ofreceros la ocasión  
 de tan tierna suspensión?

*Gab.* Sabrosa fuera esta pena,  
 mas ni yo la he merecido,  
 ni extraño aquí me prometo  
 tanto bien. *Clem.* Siempre el secreto  
 es blason del bien nacido.

*Clem.* Havíame dicho à mi,  
 que una hermosa tiranía  
 blasonaba, que os tenia  
 sin alma.

*Gab.* En Lorena? *Clem.* Si:  
 y que aumentandoos suspiros  
 entre apacible, y cruel,  
 os obligò en un papel  
 à prometer no partiros  
 sin gusto suyo. *Gab.* Ay cuidado! ap.  
 si señas buscando andais,  
 ya las teneis, qué dudais?

*Clem.* Papel, y en èl empeñado  
 el valor, que obliga à un hombre  
 de vuestra sangre, y talento,  
 su fiador un juramento,  
 y su ~~seña~~ vuestro nombre.

*Gab.* Probar quiere de la suerte ap.  
 que cumplo el saber guardar  
 lecretos, yo he de negar  
 las señas con que me advierte;  
 mientras mas no se declara,  
 y à lo contrario me obliga.  
 No sè, señora, que diga,  
 à mentira que es tan clara:  
 yo papel? yo juramentos?  
 yo empleo en esta Ciudad?

*Clem.* Pues lo negais, escuchad,  
 oid encarecimientos,  
 que de puro exagerados  
 vuestro crédito recelan.

*Gab.* Si algun ~~señal~~ desvelan,  
 gran señora, mis cuidados,  
 è intenta con esse ardid  
 perseguirme:- *Clem.* Don Gabriel,  
 vuestro es aqueste papel,  
 vuestra aquesta firma, oid.

*Lee.* Enfoberuecierame la dicha de tan no  
 esperado bien, si la experiencia de mis  
 pocos meritos no me avisara ser mas  
 curiosidad de saber à lo que se extiende  
 el talento de los Españoles, que empleos  
 fuera de los limites de sugeto tanto. Mas  
 como quiera que sea, mi señora, yo  
 estoy dispuesto à obedeceros en todo. Y

así, desde oy vivirè muy subordinado  
à vuestras ordenes, jurando por la fe  
de Cavallero, de no ausentarme de esta  
Corte sin vuestro expreso gusto; de des-  
velar mis sentidos hasta averiguar (co-  
mo mandais) por señas, qual de las  
tres bellezas superiores de esta casa me  
dispone à tanta dicha; y de no comu-  
nicar con vivientes mercedes tan deudo-  
ras del silencio; sujetandome al castigo  
propuesto, si le profanare; y apercibien-  
do desde aquí los ojos, en cuyo estudio  
harè alarde de mi suerte. El Cielo os  
 guarde para felicidades superiores, &c.

Don Gabriel Manrique.

*Repres.* Decid, que no es vuestra aora  
 la carta de obligacion,  
 que os tiene casi en prision?

*Gab.* Si haveis vos sido la autora  
 del examen, qué quereis  
 hacer de mi ingenio corto?  
 y yo la lengua reporto  
 con el recato que veis,  
 para qué mas confusiones,  
 equivocando las señas,  
 que entre esperanzas pequeñas  
 atormentan mis pasiones?  
 Vuecelencia qué procura?  
 à qué proposito aora  
 leerme el papel, señora,

que



que os escribiò mi ventura?

He yo acafo delinquido  
contra lo que en el prometo?  
comuniqué su secreto,  
loco de favorecido,  
con persona que se alabe,  
que mi palabra rompi?

Desde el punto que seguí  
al que Vucelencia sabe,  
favorable robador  
de mi caudal (ya dichoso,  
por ser vos su dueño hermoso)  
hasta aora, en què el valor,  
que professo, os ha ofendido?  
he dicho yo la ocasion  
de mi agradable prision,  
encerrado, y detenido  
en el quarto, cuyo adorno  
solo pudo vuestro ser?  
quien hay que pueda saber  
lo de la sala, y el torno?

La industria ingeniosa, y nueva  
de entregarme à mi criado?  
el suspcio regalado,  
de quien sois ilustre prueba?  
Los dos papeles discretos,  
al passo que misteriosos,  
que me intiman amorosos  
la guarda de estos secretos?  
La afable serenidad,  
que quando libre salí  
en vuestro semblante vi?

y luego: Clem. Tened, parad,  
que vais confundiendo cosas  
de algun frenesí compuestas:  
què torno, ò salas son estas?  
què prisiones misteriosas?  
què robador? què criado?  
Don Gabrièl, estais en vos?

Gab. No sè, señora, por Dios,  
debo de haver soñado:

si secretos que sabeis,  
ellos mismos estrañais,  
si tantas señas negais,  
y conmigo os ofendeis,  
porque con vos me disculpo,  
mucho os debe de importar  
el verme desatinar;

mi atrevida lengua culpo:  
no se trate mas en esto.

Clem. Yo à vos dos papeles? y o  
joyas robadas? quien viò  
frenesí tan manifesto?

Gab. Ilusion debió de ser.

Clem. Azia què parte de casa  
es el quarto donde passa  
tanto engaño? en què muger  
sospechais, que pudo haceros  
burlas, que fingiendo estais?

Gab. Si à vos misma os preguntais,  
podreis por mi responderos,  
que yo no oso declararlo.

Clem. Un torno decís, que havia  
en la sala, que os tenia  
preso? Gab. Debí de soñarlo.

Clem. Enseñad los dos papeles,  
que essa Dama os escribiò.

Gab. Señora: Clem. Mandooslo yo.

Gab. Los bien nacidos son fieles:  
mientras no tenga evidencia  
de que vos la beldad fuisteis,  
que estas cosas dispusisteis,  
bien podrá vuestra Excelencia  
con mi muerte en su rigor  
experimentar aprietos,  
mas no saber los secretos,  
que hacen prueba en mi valor:  
morir honrado, esso sí;  
manchar mi fama, esso no.

Clem. Y os persuadís à que yo  
la Dama encubierta fui,  
que quiso experimentar  
con traza, y modo tan nuevo  
vuestro ingenio?

Gab. No me atrevo,  
por no ofenderos, à hablar.

Clem. Acabad, no me enojéis;  
este es mi gusto, que intento  
saber con què fundamento,  
de los discursos que haceis,  
la persona adivinais,  
que os obliga à amar por señas.

Gab. No son, señora, pequeñas  
las que en esse papel dàis,  
aunque me arriesgue à arrojarle  
en tal golfo. Clem. Quereis bien,

C

ca



en fin, sin saber à quien.  
*Gab.* De què sirve examinarme  
 en cosas que vos sabeis,  
 y yo nunca he de deciros?

*Clem.* Que podais vos persuadiros  
 à que yo os amo? no veis,  
 que siendo Enrique mi igual,  
 y vos extraño:-

*Madama,*  
 à vueſſa Excelencia llama  
 el Duque mi ſeñor.

*Clem.* Mal  
 vueſtras ſeñas congeturan,  
 examinadlas mejor;  
 à Carlos le debo amor,  
 los ſervicios me aſeguran  
 de Enrique, eſtad advertido,  
 ya que os haveis empeñado,  
 en que no todo llamado  
 alcanza ſer eſcogido.

Y que ardid es ingenioſos,  
 joyas poco defendidas,  
 priſiones favorecidas,  
 papeles dificultoſos,  
 tornos, ſalas, y ocaſiones,  
 ſon exámenes diſcretos  
 de vueſtro ingenio, y ſecretos;  
 id averiguando acciones,  
 y advertid, ſi imaginais,  
 que, de lo que ha ſucedido,  
 yo, Gabrièl, la autora he ſido,  
 que acertais, y no acertais. *Vaſe.*

*Gab.* Còmo ſi acierto, no acierto?

Valgate Dios, por muger!  
 otra vez me buelvo à ver  
 en el golfo, y en el puerto:  
 otra vez confuſo advierto  
 la paradoxa importuna  
 de mi equivoca fortuna;  
 no hay dudar, Clemencia es  
 la que es una de las tres,  
 y de las tres no es ninguna.  
 Acertar, y no acertar  
 no es lo miſmo? de què ſuerte  
 ſerà poſible que acierte,  
 en lo que es forzoso errar?  
 ſi por ſeñas he de amar,  
 que Clemencia me ama es cierto:

ay Cielos! ſueño diſpierto,  
 pierdo quando eſtoy ganando,  
 ſoy lince, y à obſcuras ando;  
 y en fin, acierto, y no acierto.

*Sale el Duque Carlos.*

*Carl.* Gabrièl, Beatriz zelosa,  
 merece por diſcreta, por hermoſa,  
 ocupar mis deſvelos  
 en tierna ſuſpenſion, no en darla zelos.  
 Mas ſi à Clemencia miro,  
 olvidando à Beatriz, luego retiro  
 el primer penſamiento,  
 y de no darle el alma me arrepiento:  
 incliname Clemencia,  
 mòvil de mis ſentidos ſu preſencia,  
 y loco en eſte empleo,  
 de ella me aparto, y à ſu hermana veo,  
 que bolviendo à rendirme,  
 culpa mi poca fe de poco firme,  
 y entre las dos perdido,  
 en circulo mi amor deſvanecido,  
 de mis deſeos eſclavo, *(bo:*  
 buelvo ciego à empezar por donde aca-  
 què harè, quando navego  
 entre Scila, y Caribdis?

*Gab.* Mal un ciego, *ap.*  
 fino es que deſvaria,  
 à otro ciego ſervirà de guia.

*Carl.* Què dices? *Gab.* Que ſi adora  
 à tu Beatriz el Rey, y te enamora,  
 como dices, Clemencia,  
 ſigas tu inclinacion, y ſu obediencia.

*Carl.* Ay Cielos! que te engañan  
 quimeras, que mis penas enmarañan;  
 à inſtancia ſolo mia,  
 el deſpoſorio eſtorva mi porſia,  
 y el amor que me tiene,  
 le hizo eſcribir la carta, que previene  
 en mi nuevos deſvelos;  
 pluguiera à Dios, q̄ el Rey me diera zelos  
 con Beatriz, que à Clemencia  
 me obligara à olvidar ſu competencia.  
 Mira, Eſpañol diſcreto,  
 amor ſin competir pierde el aſeto  
 con que ſe perfecciona,  
 con zelos ſus quilates proporciona.  
 Si à Clemencia ama Enrique,  
 què mucho que zeloso ſacrifique

mi



mi gusto à sus deseos?  
en lo facil Amor no logra empleos.  
Beatriz no tiene amante,  
que en su favor feliz se me adelantes;  
por esto en su belleza,  
con ser tanta, se engendra mi tibiezas;  
pienso yo, y es sin duda,  
que si de objetos mi esperanza muda,  
es, porque en mi deseo,  
sin ser difícil, à Beatriz poseo,  
y que en otro empleada  
Clemencia, quanto mas dificultada,  
es mas apetecida,  
que Amor con imposibles cobra vida.

Ven acá, haz una cosa,  
Beatriz hermosa,  
dame con ella zelos.

Gab. Qué dices, gran señor?

Carl. En ti los Cielos  
gracias depositaron,  
Gabriel, que mis deseos embidiaron;  
digno eres que compitas  
con sugeto mayor.

Gab. Delacreditas  
tu discrecion con esto. (los)

Carl. Tú eres mi amigo fiel, yo estoy sin les-  
finje, que enamorado  
de Beatriz, y en España Potentado,  
por verla, te humillaste  
à servirla, y tus prendas disfrazaste:  
si en mi amistad apoyas  
la tuya, Don Gabriel, daréte joyas  
con que este engaño ostentes,  
y allanes dadivoso inconvenientes.  
Reparte, desperdicia,  
gasta Alexandro, colma la codicia  
de avaros medianeros,  
que las alas de amor son los dineros.  
Doradas flechas tira,  
yo apoyaré indultoso tu mentira.

Gab. Vaya, pues tú lo quieres;  
mas no formes de mí, quando me vieres  
por tu gusto empeñado,  
quejas, que den tormento à tu cuidado.

Carl. No has de amarla de veras.

Gab. No, que son mis lealtades verdaderas,  
puesto, que Amor, que es loco,  
acaba en mucho, aunq comiète en poco.

Carl. Ven, que no me fiara  
de ti, si en tu lealtad no edificara  
la màquina presente:  
tenga amor yo à Beatriz perfectamente,  
que en tu amistad presumo,  
que si el azogue se resuelve en humo,  
despues que oro afina  
Amor, que con los zelos se examina,  
fabrà, apartado de ellos,  
en humo, como azogue, resolvellos.

Gab. El que en azogues trata,  
fino la vida, su salud maltrata;  
pues tal vez le sucede,  
que con temblores del azogue quede,  
y otro se lleve el oro:  
teme el riesgo, señor, que yo no ignoro:  
pues dice un avisado,  
que es todo uno zeloso, y azogado.

Desvanese, y sale Armesinda.

Armes. El Amor, y la sospecha  
nacieron en una casa:  
ciego aquel, todo lo abraza,  
lince èsta, todo lo acecha:  
despues que mal satisfecha  
miro acciones  
de este Español, mis pasiones  
congeturan,  
que ausentes penas le apuran  
la paciencia, que retira  
el alma, à solas suspira,  
suspensiones le procuran  
enagenar de beldades,  
que usurpando voluntades,  
materia dan à desvelos;  
porque sin amor, y zelos  
nadie busca soledades.  
Hablando siempre entre sí,  
quién lances de amor ignora?  
no es posible: luego adora?  
dónde, pues, fino es aquí?  
serà en su patria (ay de mí!)  
que entre engaños,  
lloran mis primeros años  
competencias,  
que disfrazan apariencias:  
y en tan riguroso extremo,  
temiendo, no se à quien temo,  
amo aquí, y embidio ausencias,

C2

q1

Salen cant. las Damas y detras de  
menuda.

Gilguerrillo que ronda  
flores de nacar  
mía no caigan, mía no caigan  
en la red que se ponen  
las anechanzas.

Urm. Dejádme en aquesta prome-  
ta mayor oñtalen halla,  
si transparencias la vira  
el oído conromancian.

Dama. En primas al cenador  
de los parmines ya paran.

Urm. Puer puerquid vñ eco,  
que luego vñ a acompanar:  
Puebrame pretendo vñ  
para confuñ mñ amñan.

Dama. Puer repita nñ acento  
Urm. en vñoraz pañan

D. Gilguerrillo D.

Urm. El amor y la sospecha



¿Que ocultas muertes me den:  
quien quiso hasta aora bien,  
que à compararse venga?  
ni quien, Cielos, hay que tenga  
zelos sin saber de quien?

*Sale Montoya.*

*Mont.* Quanto sueño, quanto miro,  
desde la noche passada,  
se me antoja chimeneas,  
guindaletas, tornos, trampas,  
aventuras, estantiguas,  
Monjas, jayanes, fantasmas,  
Quintas, Castillos, quimeras;  
valgate el diablo la casa.

*Armesf.* Este sirve à Don Gabriël, *ap.*  
y trayendole de España,  
fabrà quien es la belleza,  
que ausente tan mal le trata:  
informarme de èl pretendo.

*Mont.* Al rededor se me anda  
quanto topo, quanto piso,  
garatufas, mufarañas  
me parece quanto veo.

*Armesf.* Ola. *Mont.* Vuelcelencia añada  
dos eles, y una a al tal ola,  
vendrème à llamar Olalla.

*Armesf.* A quien servís?

*Mont.* Pues yo sèlo:

Christiano soy, por la gracia  
de Dios, servirèle à èl,  
y despues de Dios al Papa,  
que en su Iglesia Vicariza,  
y tràs este al Rey de España,  
hasta tener lamparones,  
que me cure el Rey de Francia;  
luego à Don Gabriël Manrique,  
à quien en Palacio embàuca  
un duende mongitronero,  
que invisible nos regala.

*Armesf.* Venid acà. *Mont.* Estoy venido.

*Armesf.* Sabreis decirme la causa,  
que tanto melancoliza  
à vuestro dueño? *Mont.* No basta  
à entristecer quatro bodas,  
una noche toledana,  
un torno tràs un torneò,  
una maleta manada,  
una cena por tramoya,

tres villetes, y dos camas?

*Armesf.* Què decís? estais en vos?

*Mont.* Debo estar en Guatemala,  
y me sueño en Guatebuena,  
dispertarme vos, Madama,  
tirandome las narices.

*Armesf.* Este es loco.

*Mont.* Sois la Infanta

Lindabrides à lo Febo?

à lo Amadisco Oriana?

Guidonia à lo Pigmaleon?

Micomicona à lo Panza?

ò à lo nuevo Quixotil

Dulcinèa de la Mancha?

Què desmesura vos puso

en tanta cuita? què fadas?

què Artùs encantadero

tal fermosura maltrata?

Quien vos hizo tuerto, ò vizco?

mal haya el torno, mal haya

el sortijo de Brunelo,

si quien vos busca no os halla,

no os le bolvais à la boca.

*Armesf.* Hombre, sabes con quien hablas?

*Mont.* Con Angelica la bella,

tan bella como *la Caba,*

si no digalo Medoro,

aquel Morisco sin barbas,

que diz que la hizo dueña

en una choza de paja.

*Armesf.* Descortès, descomedido:-

*Mont.* Si se ensuegra, si enmadrastra,

porque esta nigromancia

la trampea lo que passa;

oiga verdades tan puras,

que no tienen pizca de agua,

porque à tener media gota,

nunca yo se las contará:

Vive Dios, que està mi sesso

con todas las zarandajas

de cuerdo, à prueba de brujos,

que nos hacen garanbainas.

Va de cuento: mi señor

(despues de las alabanzas,

que en el Sarao, y Tornèò

le dieron Duques, y Daifas)

sin comunicar conmigo

secretos (que me los guarda,

no



no sè yo con què conciencia,  
siendo toda su privanza )  
sin chistarselo à persona,  
de noche enfiellar me manda,  
y dexando estos Países,  
iba à enfardelar à Olanda.

Brindòle el sueño dos millas  
de esta selva encantufada,  
que à esta Quinta, ò à esta sexta  
sirve de sombra, ò guirnalda.

Y apeandose en su centro,  
mientras combida à enfalada  
à nuestro frison la yerva,  
peregil de la cebada,  
recoitado en el cogin,  
y yo dormido en estatua  
(quiere decir como grullo)  
la Luna entre yema, y clara,  
le hurta un hombre la maleta,  
corre en su alcance (la espada  
en puribus) por el bosque,  
y yo abriendo las pestañas,  
oigo cuitas del rocin,  
quarteado de dos maulas.

Quise desfacer el tuerto,  
pero por detrás me agarran  
dos Galalones Monseñores,  
ojos, y boca me embargan,  
y sin decir chus, ni mus,  
las manos à las espaldas,  
en la silla atado el cuerpo,  
y en sanfueña presa el alma,  
à obscuras corro la posta,  
hasta que despues me abaxan;  
luego à un tejado me suben,  
y al cabo de esto me embainan  
por un esmeril de yeso,  
guiandome hasta una sala,  
sin haverse otra vez visto  
lacayo por cervatana.

Conocimonos à ciegas  
mi dueño, y yo, y à mi instancia,  
defencordelado el cuerpo,  
las lumbreras me destapa.

Pero entrambos tan à obscuras  
como antes, porque la quadra  
avarienta de un candil  
sin luz, nos desatinaba.

Alternabamos à versos  
èl, y yo nuestras desgracias,  
con temor de otras peores,  
y hetele, que à un torno llama  
no sè quien, fuimos à tiento,  
y respondiendo Deo gracias,  
se nos buelve el bofetón,  
y sin hablarnos palabra,  
nos presenta dos bugias  
encendidas, y una carta,  
con papel, pluma, y tintero:  
mi dueño de mí se aparta;  
leyò para sí el villete,  
treinta veces le repassa,  
santiguando el frontispicio;  
preguntole el por qué, y calla;  
mas respondiendo con otro,  
buelve la atahona, y halla  
tercer villete, y con èl  
una pròdiga canasta  
de potable, y comestible:  
gozamos de la abundancia,  
y acostandonos repletos  
en dos magnificas camas,  
dispertamos à las trece,  
hallamos la puerta franca,  
y atravesando salones,  
dignos todos de un Patriarca,  
nos hallamos à la vista  
de tres Duques, tres Madamas,  
y tres mil encantamientos.

Esto, en suma, es lo que passa,  
y lo que yo alcanzar pude,  
juzgue aora, siendo Alcaldá,  
si es maravilla que crea,  
que de Medusas, y Urgandas  
està este Palacio lleno,  
y que alguna Nigromanta  
enmoga à su fermosura,  
con quantos viven en casa.

*Armes.* A no teneros por loco,  
y juzgar que disparatan  
vuestros discursos enfermos,  
no sè lo que maliciàra  
de todas estas quimeras.

*Mont.* Voto à toda una semana  
de Fiestas, y de Domingos,  
aunque entre en ellos la Pasqua,  
que



que es lo que digo tan cierto,  
como que hay bellezas calvas,  
que se solapan con moños;  
que hay titulos con mohatras,  
que hay doncelleces con hijos,  
que hay tintoreros de barbas,  
y que hay dientes de alquiler,  
que se mudan. *Armesf.* Basta, basta:  
en fin, à vos os trajeron  
à un quarto de nuestra casa,  
y à vuestro señor tambien  
por engaño. *Mont.* Por fayancas  
nocturnas, y encantatrices.

*Armesf.* Pues que hizo entonces la espada  
de vuestro dueño, que ociosa  
de dos hombres no os libraba,  
siendo Español tan valiente?

*Mont.* Pues contra encantos hay armas,  
que defiendan à un Golias?  
quando se le antoja, saca  
un libro enano del seno  
el Nigromanto, ò la Maga,  
y en leyendo dos renglones,  
à pares los Grifos baxan,  
que desmayan Palmeries,  
y los llevan en bolandas  
à la Isla de las Lechuzas;  
poco sabe de las chanzas  
de un Frifon encantador,  
contra Principes de Xauja.

*Armesf.* Torno la pieza tenia?

*Mont.* Mantenía, y torneaba,  
pues à las tres torneaduras,  
cena nos dió torneada.

*Armesf.* Y no sabeis en efecto,  
lo que contienen las cartas,  
ò papeles? *Mont.* Pretendilo;  
pero sacando la daga  
contra mí (mal le conoces)  
me echó mucho en hora mala,  
que para vuestra Excelencia  
no hay secreto de importancia,  
que le reserve mi boca.

*Armesf.* Cosas me contaís estrañas;

*Mont.* Recibid esta cadena. Enseñale una cadena.

*Mont.* Para que? *Armesf.* Para trocarla  
por un secreto que intento  
fiaros. *Mont.* Cadena? guarda,

non fago yo essas sandeces.

*Armesf.* Por que?

*Mont.* Temo, siendo maula,  
que en carbon me la conviertan  
los duendes de esta posada.

*Armesf.* Bueno está ya de locuras;  
acabad. *Mont.* Tomola: vaya  
de interrogacion aora. *Tomala.*

*Armesf.* A quien, decid, en España  
tuvo Don Gabriél amor?

*Mont.* Una Ninfa Toledana  
sospechamos, que le puso  
tal vez silla, y tal albarda,

los que andabamos con él.  
*Armesf.* Que, lo sospechaste?

*Mont.* Guarda

mi señor tanto secreto,  
que con darnos leche un ama,  
y fiarme la despena,  
no me fia una palabra.  
Pero como amor es niño,  
y los niños nunca callan,  
facamos por los gorgèos,  
quien es à quien dice mama.

*Armesf.* Y quien era la dichosa?

*Mont.* Era, y es, una Gerarda,  
digna de todo un cabildo  
de Piramos. *Armesf.* Muy bizarra?

*Mont.* Tan bizarra, y gentil hembra,  
que à no ser desmanelada  
con guarniciones de fria,  
entre desaires de larga,  
y presunciones de boba,  
pudiera ser Archidama.

*Armesf.* Pintadmela, si sabeis.

*Mont.* Vá de pintura en estampa:

semirubia de cabellos,  
frente desembarazada,  
cejas buenas, ojinegra,  
ya no se usan ojizarcas:  
puesto que eran mas ojetes,  
que ojales las luminarias,  
por lo pequeño, y redondo,  
que en las fermosas se rasgan.  
Las megillas, por extremo,  
ni bien marmol, ni bien grana,  
mezcla si de las dos sierras  
la bermeja, y la nevada.

En



*n*  
2<sup>o</sup> 30<sup>h</sup>  
Da 2<sup>a</sup>

En proporcion las narices,  
ni judaizantes, ni chatas,  
ni nabo por corpulentas,  
ni alezna por afiladas.  
Buenos labios, malos dientes;  
porque aunque era su tez blanca,  
à cavallo unos sobre otros,  
tanti quanti moriscaban.  
La garganta, cuelli-erguida,  
càndida, grueffa, torneada;  
y tal, que hiciera yo un Judas  
à haver fàucos, y gargantas.  
Las manos, no hay que pedir  
en ellas, porque no daban,  
puesto que ambas recibian,  
y eran muy hermosas ambas.  
Privilegiado de corto  
el rallazq; mas àvra  
en las obras, que en el cuerpo:  
lo demás el Argonauta  
de tal golfo, que le pinte,  
si hay quien tenga dicha tanta,  
que mida con la experiencia  
los grados del dicho Mapa.

*Armesf.* Quiso à vuestro dueño mucho?

*Mont.* Quiso à muchos, que mudaba,  
como si fueran camisas,  
tres à tres cada semana.

*Armesf.* Valgame Dios! muger noble,  
y tan facil! *Mont.* Suspiraba  
por lo ido, y lo venido  
le daba al momento en cara.

*Armesf.* Y por què vuestro señor  
se ausentò?

*Mont.* Porque esta Daísa,  
dicen, que escribiò contra èl  
à nuestro Rey quejas falsas,  
y Don Gabrièl, por servirla,  
quando viò que deseaba  
rempujarle, puso tierra  
en medio. *Armesf.* Fineza estraña!

*Mont.* Diòle al partirse unas joyas  
pesarosa de esto, tanta  
es su variedad:— *Armesf.* Por què  
se partiò, si le llamaba,  
y à su amor se reducía?

*Mont.* Por haver dado palabra  
de acompañar nuestro Duque,

y por vèr si la mudanza  
hace en èl de las que suele,  
que esta es general triaca;  
esto sospecholo yo,  
que como à puerta cerrada  
pudre Don Gabrièl secretos,  
y ninguno los alcanza,  
hablo à tientto en sus amores;  
lo que me pesa, Madama,  
es, que bolaron las joyas.

*Armesf.* Como?

*Mont.* En la maleta estaban,  
que nos ~~guarda~~ el vandolero.

*Armesf.* Eran ricas? *Mont.* Empedradas  
de diamantes, mas que un trillo.

*Armesf.* Què en efecto, no os engaña  
lo de la prision, y el torno,  
confusiones, y desgracias?

*Mont.* Por Dios.

*Armesf.* Ahora bien, yo quedo  
satisfecha, è informada  
(aunque en confuso) de cosas,  
que os han de ser de importancia,  
si sabeis guardar la lengua.

*Mont.* A mi?

*Armesf.* A vos: no digais nada  
de lo que vos me haveis dicho  
à vuestro dueño. *Mont.* Me tapa  
los labios esta cadena:  
Vuecelencia, pues es sabia,  
calle tambien, y averigue,  
porque si mi amo alcanza,  
que me deslicè, no doy  
por mi vida una castaña. *Vase.*

*Armesf.* Amor, què es esto que ois?  
quien, decid, os dificulta?  
quien competidora oculta,  
zelos os dà, y los sufris?  
si con ellos presumis  
crecer, crecerà la pena,  
que esperanzas enagena,  
pues temo (congoja estraña!)  
una enemiga en España,  
y otra invisible en Lorena.  
~~Quien~~ ausente me abraza,  
esta presente me enciende;  
pero (ay Dios!) que mas ofende  
el enemigo de casa:



con Carlos Beatriz se casa,  
porque en él logra su amor,  
aunque un Rey competidor  
se le opone, que no estima:  
luego no es Beatriz mi prima  
quien motiva mi temor.

Clemencia de esta quimera  
la autora ha venido à ser,  
porque con menos poder,  
quien à tanto se atreviera?  
sospechas, echemos fuera  
temores, y averiguemos  
sutilezas, que estorvemos,  
con industrias que opongamos,  
y porque las consigamos,  
las suyas desvaratemos.

*Saten Beatriz, Clemencia, el Duque Carlos,  
Don Gabríel, Filipo, y Enrique.*

*Beat.* Vuestra Excelencia, señor,  
no ha de usar oy de la ley  
de padre conmigo, el Rey  
logre en iguales su amor:  
que esta vez yo he de lograr  
las de mi libre alvedrio;  
no apetezco señorio,  
que à titulo de reynar,  
imperioso me lastime,  
y me ame con presuncion:  
hecha tengo ya eleccion,  
de quien templado me estime,  
y no ofenda mi respeto:  
amor busco, no poder;  
esto, señor, ha de ser,  
entiendame el mas discreto.

*Carl.* Por mi lo dixo: hay amor  
semejante! adorarela,  
por mi Sol respetarela,  
por la firmeza mayor,  
que jamàs viò el interès:  
mi mudanza ha sido loca,  
voy à que estampe en mi boca  
los vestigios de sus pies.

*Enrig.* Mas si Madama Beatriz,  
castigando la mudanza  
de Carlos, me dà esperanza  
de ser mi dueño? feliz  
trüeco, si en él me prometo  
tal dicha: voy à saber,

si llegandola à entender  
vengo à ser el mas discreto. *Vase.*  
*Filip.* Què un Rey desprecie por Carlos!  
pero si, que en sus empleos  
su amor empeñò deseos,  
y siente en mi el malograrlos:  
el Rey es prudente, y justo,  
ni yo me atrevo à intentar,  
que se case à su pesar,  
ni él querrà muger sin gusto.

*Gab.* Estas señas interpreto,  
aunque loco, en mi favor:  
permitidme aora, Amor,  
presumirme el mas discreto.  
Risa ayer, quando lloraba  
con Carlos, y enigmas oy?  
mas si de Clemencia soy,  
si no ha media hora que acaba  
de darme señas escritas,  
què intentas, sobervia vana?  
à Carlos quiere su hermana;  
para què me precipitas?  
Quando, Amor, me has de sacar  
de tanto golfo cruel?

*Clem.* Què tal os vâ, Don Gabríel,  
de acertar, y no acertar?

*Passando junto à él disimulada.*

*Gab.* Mal, pues quando congeturan  
discursos que me atormentan,  
hallo señas, que desmientan  
las señas, que me aseguran:  
fienfe de un ignorante,  
gran señora, como yo.

*Dexa caer disimuladamente Clemencia el  
guante, y él lo levanta.*

*Mire, que se le cayò  
à Vuexcelencia este guante.*

*Clem.* Què decis? *Gab.* Se le ha caido,  
y alzandole yo, pretendo  
con él:-

*Clem.* O yo no os entiendo,  
ò vos no sois entendido.

*Tomale el guante, y vase.*

*Gab.* Gracias à Dios, experiencia,  
que de dudas me sacais:  
para què filosofais  
temores en la evidencia?  
esto està ya averiguado.



*Vase.*  
*Carlos!*  
*ap.*  
*s:*  
*Vase.*  
*ap.*  
*ba*  
*facar*  
*bríel,*  
*da.*  
*uran*  
*o*  
*a*  
*u:*  
*encia en*  
*caído,*  
*cia,*  
*Armesf.*  
Armesf. La Toledana es hermosa,  
puesto que ni es muy airosa,  
ni muy firme, hanme agradado  
las joyas, pero no el brio,  
ni el alma de la Gerarda,  
que aunque en el cuerpo gallarda,  
yela à España por lo frio.

Tiene partes excelentes,  
puesto que la gracia es poca,  
que es gran defecto en la boca  
tan mal avenidos dientes:  
lo que yo afirmaros puedo,  
que en el aliño, y adorno  
puede obligar la del torno  
à olvidar la de Toledo. *Vase.*

Gab. Señas nuevas? vive Dios,  
que se han las tres concertado  
à enloquecerme: cuidado,  
si confuso entre las dos  
quieres que el seso las rinda,  
con tres, que hará mi paciencia?  
señas Beatriz, y Clemencia?  
señas tambien Armesfinda?  
Burlarme intentan cada una;  
solucion de enigma es,  
pues son mis Damas las tres,  
y de las tres no es ninguna.

*Salen y da en*  
*com. 3.ª m. 9.ª*  
JORNADA TERCERA.

*Salen Clemencia, y Enrique.*

Clem. Mi hermana me dixo à mi,  
que, interpretando razones  
de contrarias intenciones,  
la amais. *Enriq.* Es, señora, así,  
que como Carlos procura  
con cartas (mas negociadas,  
que por el Rey deseadas)  
desbaratar mi ventura,  
y no lo repugnais vos,  
hallo en vuestro desengaño  
el remedio de mi daño,  
y compitiendo los dos,  
me parece que es prudencia,  
antes que en zelos me ofusque,  
que en Madama Beatriz busque

lo que peligra en Clemencia.  
Clem. Quando el Duque os compitiera,  
y entrada en mi pecho hallàra,  
que el passo os dificultàra,  
mejor salida no fuera,  
à ser amante de ley,  
sus ardides desmentir,  
que por Beatriz competir  
con un Infante, y un Rey?  
Confessarle así es forzoso;  
en efecto, haceis alarde  
de ser el primer cobarde,  
que se retira zeloso:  
aunque os tendreis por feliz,  
si en tan loca competencia  
sois timido por Clemencia,  
y animoso por Beatriz.

*Enriq.* Quando yo no interessàra  
mas medras de mis intentos,  
que el causaros sentimientos,  
con que mi amor se repàra,  
fue ardid, señora, discreto,  
fingir haceros agravios,  
que tal vez suelen ser sabios  
los zelos: mostrè en efeto,  
que à vuestra hermana servia,  
y fue admirable mi aviso,  
pues mi amor por orden quiso  
probar lo que en vos tenia.  
Ya que lo sè, à vuestros pies,  
dandoos gracias, perdon pido:  
fosslegad vos mi sentido,  
porque os ame mas despues.

De veras? que no estimais  
à Carlos? que os resistis?  
que, en fin, quando me admitis  
sois muger, y no os mudais?

Clem. Mi inclinacion no consiente  
mudanzas, que la firmeza  
es en mi naturaleza,  
si en las otras accidente.  
Yo quise desde el instante,  
que di principio al querer,  
à quien mi esposo ha de ser,  
y nunca mudè de amante.  
Carlos (desvanezca, ò no  
promessas à su cuidado)  
persona trae à su lado,

D

que



que en mi pecho despertò  
desvelos de mas momento.

*Enriq.* Cómo es esso?

*Clem.* Qué temeis?

à Don Gabrièl le debeis  
amistades, que si os cuento,  
dudareis satisfacerlas  
en llegando à ponderarlas:  
el principio de pagarlas  
es, Duque, el agradecerlas.  
Hacedlo asì, que èl ha sido  
à quien fè mi pecho dà.

*Enriq.* A Don Gabrièl?

*Clem.* El serà,  
si me entiende, preferido  
à muchos (quiere decir  
en materia de consejos.)

*Enriq.* Estaba de esso tan lejos,  
viendole à Carlos servir,  
que aunque me lo certifique  
vuestro credito, y sea asì:-

*Clem.* Cada qual hace por si,  
antes que por otro, Enrique.

*Enriq.* Pues èl en esso qué hace  
por si? qué es lo que medrò?

*Clem.* No es el amigo otro yo,  
que à dos almas satisface  
con sola una voluntad,  
si à un mismo fin se termina?

*Enriq.* Asì es bien, que se difina  
el amigo. *Clem.* Y su amistad  
no puede ser tal con vos,  
que se verifique en èl  
tal fineza? *Enriq.* Don Gabrièl  
contra su dueño? por Dios,  
que ha de quedar affombrado  
quien tal imposible oyere.

*Clem.* Quanto mas por vos hiciere,  
os tendrà mas obligado.

*Enriq.* Poco abona su opinion,  
quien essa cuenta dà de ella.

*Clem.* Como por esso atropella,  
si es viva una inclinacion.  
Experimentad la mia,  
disculpando à Don Gabrièl,  
que yo juro, que por èl  
dexàra una Monarquia.

*Enriq.* Cómo por èl?

*Clem.* Pues no dexo

la herencia casi de Francia,  
con el de Orlens, à su instancia?  
inclinome à su consejo,  
de suerte, Duque, os prometo,  
que toda mi libertad  
pende de su voluntad.

*Enriq.* El Español es discreto,  
y si yo alcanzo por èl,  
qué os inclineis à mi amor,  
le serè eterno deudor.

*Clem.* Id, Enrique, hablad con èl,  
experimentad verdades,  
que antes de mucho admireis;  
solicitable, y vereis  
prodigios entre amistades,  
que no poco han de importaros:  
decid, que siga la traza,  
que Amor, y su ingenio enlaza,  
que alguna vez saldràn claros  
los Cielos, hasta aqui oscuros;  
pues para los animosos  
principios dificultosos,  
prometen fines seguros:  
y que esto le avilo yo  
para vuestro buen suceso.

*Enriq.* Pues no sabrè yo algo de esso?

*Clem.* Por aora, Enrique, no.

*Enriq.* Pues es razon, que el tercero  
alcance mas que el amante?

*Clem.* El medio que es importante  
para los fines que espero,  
con vos me requiere muda,  
y toda lenguas con èl:  
si os regis por Don Gabrièl,  
presto saldreis de essa duda,  
que hemos dispuesto los dos  
cierta traza sin testigos,  
con que quedeis muy amigos  
mi padre, Carlos, y vos.  
Solo este fin me reporta  
en los labios el secreto;  
vos vereis, Duque, en efeto,  
lo que à los dos nos importa.

*Enriq.* Alto, si por Don Gabrièl  
se han de allanar competencias,  
voy à alentar sus agencias.

*Clem.* Nuestro amor estriva en èl:

di-



direisle (pues le confio,  
que os indultre, y aconseje)  
que por señas no lo dexé,  
pues hartas con vos le embio.

Enriq. Obedecer, y callar:  
voy. Clem. Ois? y que en los dos  
fabrà aquello, yendo vos,  
de acertar, y no acertar.

Vase Enrique.

Confuso parte, no es mucho,  
que si imita mis acciones,  
participe confusiones,  
quando yo con tantas lucho.  
Si señas tienen de ser  
del gallardo Español prueba,  
señas Enrique le lleva  
con que me pueda entender.  
Què modo hallàra yo aora  
para sossegar desvelos,  
y conocer de mis zelos  
la oculta competidora?

~~Filip. Me acordaba~~ el dueño,  
que inadvertida perdiò  
el papel, que ocasionò  
los riesgos en que me empeño,

facilitàra el cuidado,  
que confusa dificulto,  
porque el enemigo oculto,  
mas daña que el declarado.  
Aora bien, aqui le hallè,  
buelvole al mismo lugar,  
que escondida he de sacar  
quien la perdida fue. Arroja el papel.

Dudo en mi hermana, y mi prima,  
si bien con mas fundamento  
en la segunda mi intento  
à nuevas cosas me anima.  
Qualquiera que passe de ellas,  
en viendole, le ha de alzar,  
y si le perdiò, ha de dar  
muestras de gusto, y por ellas  
quedarè informada yo.  
Las dos estaban aora  
en esta quadra: no ignora  
trazas quien zelosa amò.

Vase Filipino.

Filip. Clemencia, de tu eleccion  
pende la paz de mi Estado:

palabra à Enrique le he dado;  
Carlos te tiene aficion;  
ama à Beatriz el de Francia,  
ya tù sabes su poder,  
consultar es menester  
cosas de tanta importancia.  
De tu entendimiento fio  
riesgos que à tu arbitrio dexo.

Clem. En el tuyo mi consejo,  
siendo tuyo, serà mio.

Filip. Ven, y estudiemos los dos  
lo que se ha de hacer en esto.

Clem. Hay estorvo mas molesto, ap.  
que el presente! ciego Dios,  
mal podreis averiguar  
quien es mi competidora,  
si dexo el papel aora,  
y me obligan à ausentar.

Alzarè? pero no,  
que si mi padre lo vè,  
el credito arriesgarè,  
que mi recato ganò:  
què he de hacer? poco dichosa  
soy en amores. Filip. No vienes?

Clem. Mi señor:—

Filip. Discrecion tienes,  
que es milagro siendo hermosa.  
Busquemos los dos salida  
à confusion tan cruel.

Clem. Bolveos à perder, papel, ap.  
que mas que vos voy perdida. Vase.

Vase Beatriz.

Beat. Perdile, y sin èl confusa  
desvanezco mi sentido:  
si acaso se me ha caido  
por aqui? no tiene escusa  
mi descuido: echèle menos  
aora, guardèle aqui,  
no sè quando le perdi,  
sè mi desgracia à lo menos.  
Si le hallò mi padre, Cielos!  
si alcanzò à saber por èl,  
con riesgo de Don Gabrièl,  
mi ofadia, y sus desvelos!  
Negarè dissimulada,  
aunque la vida me cueste.

Mas valgame Dios! no es este?  
ay prenda tan mal guardada, Alzale.

D 2

quan-



quanto con gusto adquirida!  
No faldreis mas de mi pecho,  
que de agravios, que os he hecho,  
vos seais bien parecida.  
Quando aora por aqui  
con Armefinda palse,  
se me cayò; ya podrè,  
temores, bolver en mi.

*Salen el Duque Carlos, y Don Gabrièl.*

*Carl.* Yd sè, que, dandome zelos,  
la he de bolver à adorar.

*Gab.* Tu estraño modo de ~~amar~~ *ablar*  
tendrà pocos paralelos.

*Carl.* Gabrièl, Madama, està aqui.

*Gab.* Comencemos tu quimera:  
yo la llevo à hablar. *Carl.* Espera,  
dexame primero à mi,

que con ella te introduzca  
en España poderoso.

*Y* que me muestre zeloso,  
porque à tu amor se reduzca,  
y tû despues llegaràs.

*Gab.* Voymè, pues.

*Carl.* Vè, y buelve luego.

*Gab.* Mas que el Amor eres ciego.

*Carl.* Què quierès? no puedo mas.

*Vase Don Gabrièl.*

Madama, si os desobligo,  
y à vuestra hermana pretendo,  
es porque ofendido entiendo,  
que traje mi mal conmigo:  
quiero de fuerte à un amigo,  
y quereisle tanto vos,  
que puesto, que sabe Dios  
lo que me cuesta olvidaros,  
no os he de amar por amaros,  
y daros gusto à los dos.

*Beat.* Duque, que decis? bolved  
por vuestro sèssò, y por mi,  
no os precipiteis así,  
y en mas mi opinion tened;  
vuestra mudanza ofended,  
pero no, Carlos, mi fama:  
què amigo es esse? *Carl.* Madama,  
no disimuleis conmigo,  
que yo, que le noto, y digo,  
sè que le amo, y que os ama.  
Prodigo intento, y cortès

*Es un verdadero amigo,  
no disimuleis conmigo  
que el correspondido os ama.*

lograr con èl una hazaña,  
tendrà que embidiar España  
desde oy el valor Francès.

*Beat.* Acabemos ya: quièn es  
sugeto tan ponderado?

*Carl.* Duque, que à Castilla ha dado  
sangre Real, Duque en efeto  
de Naxera, què en secreto  
es mi igual, y es mi criado.

*Beat.* Valgame Dios! Don Gabrièl  
es Duque? es tan gran señor?

*Carl.* En los ojos vuestro amor  
os lleva el alma tràs èl.

*Beat.* A lo menos, si es mas fiel,  
que vos, y menos mudable,  
fuerà ingratitud culpable  
no amarle qual presumis:  
mas vos de què colegis  
defecto en mi tan notable?

*Carl.* Mintamos un poco, Amor, *ap.*  
que và hallando esta quimera  
mas zelos que yo quisiera.

Fiado de mi valor, *A Beatriz.*  
hasta el minimo favor

me comunica. *Beat.* En efeto,  
no hay entre los dos secreto?

*Carl.* A persuadirme se anima,  
que fue por èl el enigma  
de entienda el mas discreto.

Presentòme por testigo  
del amor que le mostrais,  
señas que dissimulais,

y èl congetura conmigo:  
si algunas de estas os digo,  
ya graves, y ya risueñas:-

*Beat.* Duque, què decis de señas?

*Carl.* Señas le apuran el sèssò.

*Beat.* Pues èl alabàse de esso?

*Carl.* Mentira, en mucho me empeñas. *ap.*

*Beat.* Señas (os ha dicho à vos)  
que en mi alientan su esperanza?

*Carl.* La amistad todo lo alcanza,  
y es mucha la de los dos.

*Beat.* Yo señas? valgame Dios! *ap.*  
en hombre, que es tan perfeto  
puede caber tal defecto?

*Carl.* Por èl, en fin, determino,  
que mude mi amor camino;

tan-



3a y 10ta

Del Maestro Tirso de Molina.

2a 1/2

29

tanto su amistad respeto.

*Beat.* Sois vos todo gentilezas,  
que èl os podrá agradecer;  
mas no yo, pues llevo à vèr  
mi agravio en vuestras finezas.  
Ay, Cielos! si dà en flaquezas  
como essas, presumirà  
señas, que dicho os havrà.

*Carl.* Muchas me contò, aunque obscuras,  
y por esto no seguras,  
que averiguando en vos và.

*Beat.* Muchas, y obscuras decís?

*Carl.* Todo su pecho me fia.

*Beat.* Què escuchais, desdicha mia! *ap.*  
necias industrias, què ois!

*Carl.* Parece que lo sentís  
como ofendida. *Beat.* Què mucho,  
si mis desdoras escucho  
en quèn así os engañò?

*Carl.* O le amais, Madama, ò no.

*Beat.* Con què de congojas lucho! *ap.*  
en fin, es Duque?

*Carl.* Y Marqués  
de Aguilar. *Beat.* No sè què hicièra  
de mi libertad, si fuera  
en vez de Español, Francès.

*Carl.* Alto, zeloso interès, *ap.*  
ya os hizo mi amor lugar.

*Beat.* Pero podreis afirmar,  
que alcanzará ventajoso  
suertes, que merece airoso,  
y pierde por no callar. *Vase.*

*Carl.* Buscaban zelos mis daños,  
que à mi amor diessen desvelos,  
y andando à caza de zelos,  
encòntre con desengaños: *209*

el que por medios estraños  
en nuevos riesgos se arroja,  
quando coja  
el fruto que yo cogí,  
echese la culpa à sí;  
porque siempre el que se ofusca  
en peligros que aborrece,  
si desdichas apetece,  
halla mas de las que busca. *Vase.*

*Salen Filipo, y Armesinda.*

*Filip.* Esto es lo consultado  
por Clemencia, y de ti tiene cuidado,

de fuerte, que te estima  
con afectos de hermana mas que prima,  
Condesa de Blès eres, *(res;*  
si al Duque Enrique por esposo adque-  
y yo le persuado,  
que, olvidando à Clemencia, trueque ef-  
y amor en ti; podemos *(tado,*  
mudar en paces, guerras que tememos.

*Armes.* Señor, en Vucelencia  
librè, muertos mis padres, la obediencia,  
que à ellos les debía,  
mi voluntad es tuya mas que mia;  
mas cosas de esse porte,  
no es justo que la prisa las acorte;  
consultalas de espacio,  
pues sobran Consejeros en Palacio,  
que mirarán prudentes,  
si se atajan con esso inconvenientes.  
Y yo del mismo modo,  
entre tanto, verè si me acomodo  
à disponer deseos  
tan libres en mi edad de esos empleos.

*Filip.* Tu discrecion, sobrina,  
merece admiracion, por peregrina,  
yo voy à consultarlos;  
tù eres la paz del Rey, de Enrique, y Car-  
*Vase Filipo.* *(los.*

*Armes.* Examine voluntades,  
y haga Filipo experiencia,  
entre tanto, que en Clemencia  
mis zelos sacan verdades,  
si quiere al Español mas,  
que obedecer à mi tio,  
que despues, pues no soy rio,  
bien puedo bolverme atrás.

*Sale Beatriz sin ver à Armesinda.*

*Beat.* Es possible, que tan grave,  
tan cuerdo, tan entendido,  
tan discreto, y bien nacido,  
quando lo que importa sabe,  
el Duque ~~Dan~~ Gabrièl Manrique,  
el secreto encomendado,  
y en fe de noble jurado,  
con Carlos le comuniqué?  
No, sospechas, no lo cregó  
miente Carlos: congeturas  
seràn, las que mal seguras,  
porque mude de deseo,

le



le inquietan la voluntad;  
como en mis ojos ha visto,  
lo que en la lengua resisto,  
querrá sacar la verdad  
con mentiras, que le impone. . .

~~Anda el Español buscando~~  
las señas con que le mando,  
que sus dichas ocasiones,  
ocupa, quando le asisto,  
los ojos, y el alma en mí,  
y saca Carlos de aquí  
(porque à los dos nos ha visto,  
con descuido cuidadoso)  
zelos de causas pequeñas;  
mas decir lo de las señas?  
aquí el culparle es forzoso:  
lo mismo que acuso, abono,  
y entre el ~~no~~, y el ~~si~~ confusa,  
hallo el agravio en la escusa,  
y condenando perdono.

*Sale Clemencia sin ver à las otras dos.*

*Clem.* Si Armesinda lleva bien  
el dar à Enrique la mano,  
salíó mi recelo vanos;  
poco mis sospechas ven.  
Si reusá este concierto,  
dandose por ofendida,  
Don Gabríel la trae perdida,  
y mi temor salíó cierto.

*Sale Armes.* Prima, en notable cuidado  
oy mis aumentos te ven, *A Clem.*  
darte puedo el parabien  
de Consejera de Estado.  
Tu padre, que dificulta  
riesgos que nacen de nuevo,  
me afirma lo que te debo,  
quedaréle à tu consulta  
deudora, que es circunstancia  
mucha, que à Enrique se rinda  
la libertad de Armesinda,  
porque Beatriz reyne en Francia.

*\*Beat.* Como es esto de reynar?  
otra vez buelve este miedo?  
desde aquí escucharlas puedo.

*Clem.* Qué quieres? te sè afirmar,  
que te estimo de manera,  
que por tí me despossee  
del Duque. *Armes.* Ya yo no veo,

que eres mi casamentera?  
Debote voluntad tanta,  
que no admites, y te pesa  
ser con Enrique Duquesa,  
por ser con Carlos Infanta.

*Clem.* Prima, reales intereses  
efectuólos la ambicion,  
prometote, que no son  
mis pensamientos Franceses.

*Armes.* Serán Españoles, prima.

*Clem.* Cómo?

*Armes.* Pues no han de tener  
alguna patria? *Clem.* Es querer  
pedirme zelos? *Armes.* Enigma  
es esta, que tu amor traza,  
y quando piensas que está  
secretísima, anda ya  
à pregones por la plaza.

*Clem.* Estás en tí?

*Armes.* No te asombres,  
que debe ser tu beldad  
Alcalde de la Hermandad,  
que prende en los campos hombres.

*\*Beat.* Ay, Cielos! todo se sabe, *ap.*  
el Español fementido  
pródigo indiscreto ha sido;  
perjuo dexó sin llave  
secretos, y confianzas.

*Armes.* Alcayde fue tu cuidado  
del quarto en que retirado  
diste à riesgos confianzas:  
qué ingeniosa te apercibes  
de torno, tiniebla, y salas!  
qué sazónada regalias!  
qué misteriosa que escribes!  
ya yo he visto los papeles,  
cifras de tu extraño amor.

*\*Beat.* Todo lo ha dicho el traidor. *ap.*

*Armes.* No hay para que te receles,  
que ya el Español me fia  
secretos encomendados,  
porque tercié en sus cuidados.  
Luego piensas, prima mia,  
que no me reveló señas,  
ya en acciones, y ya escritas:  
en qué dudas facilitas,  
y animas quando despénas?  
Pues advierte, que me hace

agen-



agente de tus amores,  
y sè todos los favores  
con que intentas que se enlace,  
en laberintos dudosos,  
no sè à què fin prevenidos,  
conceptos con dos sentidos,  
obscuros por misteriosos.

El papel, que te escribiò,  
el crèdito que con èl  
tè acredita:- *Clem.* Don Gabrièl  
esso de mì te mintiò.

*Armesf.* Esto, y otras liviandades  
que callo: de què te admiras?  
Amor, digamos mentiras, *ap.*  
para averiguar verdades.

*Clem.* Mas si zelosa de mì, *ap.*  
mi prima se ha declarado  
con èl, y cuenta la ha dado  
de cosas que presumi,  
guardar seguras en èl?  
no hay hombre que no se alabe  
de favores que aun no sabe:  
imitòlos Don Gabrièl.

*Armesf.* No hay para que recelarte *A ella.*  
ya de mì: declarate  
con los dos; què le dirè,  
prima mia, de tu parte?

*Clem.* Dile, prima, que por ti  
facilitarle deseo  
estorvos, y que en tu empleo  
me tiene obligada à mì:

que no malogre invenciones,  
que tanto estudio te cuestan,  
pues ellas le manifiestan  
(aunque en sombra) tus prisiones.  
Que las joyas usurpadas

por tu industria, repartidas  
tambien por ti, aunque escondidas,  
no engañan disimuladas,

què facil se manifiesta  
qualquiera ardid estudiado,  
si se afecta demasiado;  
y en fin:-

*Armesf.* Què locura es esta,  
prima engañosa? A què efecto  
es tanto disimular?  
hacesle desatinar,  
sabe ya tu secreto,

y atribuyesme quimeras,  
que ni por el pensamiento  
me pasan? *Clem.* Donoso cuentos;  
mira, prima, quando quieras  
que por señas un amante  
sus discursos encamine,  
no le hagas que desatine,  
procura de aqui adelante  
probar su ingenio de modo,  
que señas, y congeturas,  
ni del todo sean obscuras,  
ni tan patentes del todo,

que los demás las entiendan;  
porque es fuerza que el cuidado  
ame siempre desvelado,  
y que sus ojos pretendan  
registrar en qualquier Dama  
acciones, que acaos hechas,  
den motivo à sus sospechas,  
y luego piense que le ama.

*Armesf.* Para què gastas doctrina,  
que tù sola has menester.

*Clem.* Yo? pues mira: has de saber,  
que tu Español imagina,  
què yo soy la arquitectora  
de la màquina que hiciste,  
que como le persuadiste  
à amar por señas, è ignora  
qual de las tres de esta casa  
es la que ha de obedecer,  
apenas nos llega à vèr,  
quando estuudioso nos tassa  
las acciones mas pequeñas:  
una rifa, un bolver de ojos,  
con que al punto sus antojos  
juzgan, que le hacemos señas.

Cayòseme un guante ayer,  
y creyendole favor,  
ya me imagina en su amor  
perdida, quise bolver  
por mì, y atajar locuras;  
mas poco me ha aprovechado,  
pues necio, y desvaratado  
no sè què salas à obscuras,  
tornos, y prendas robadas  
alega, con presuncion  
de que yo fui la ocasion;  
como no le persuadas



à que eres tù su desvelo,  
contemporizar con èl  
es fuerza, que el Don Gabrièl  
es un Español del Cielo.

Y no es bien, que ya apurado  
el fesso, siendo yo cuerda,  
permita, que por ti pierda  
el poco, que le has dexado.

*Armes.* Esto es burlarse de mì,  
esto es haver ya sabido  
del criado fementido  
quanto en este caso oì.

A no ser ella la autora  
de esta confusa quimera,  
claro està que no supiera  
lo que me refiriò aora.

De zelos estoy perdida;  
mas no lograrà, si puedo,  
los lances de tanto enredo.

Yo burlada? ella querida?  
Harè, que el Duque castigue  
arrojos de amor tan loco,

que en competencias no es poco  
estorvar quien no consigue.

*\*Beat.* No hay ~~quien~~ *quien* no lepa  
quanto al silencio siè.

Ay, Cielos! còmo creerè,  
que en semejante hombre quepa  
tal falta, tan vil defecto?

Pero culparle es en vano,  
que ya excediera de humano,  
si en todo fuera perfecto.

*Sale Don Gabrièl.*

*Gab.* Haràsele, gran señora,  
à Vucelencia de nuevo  
el vèr, que hablarla me atrevo,  
cosa rara en mì hasta aora,  
pero alienta mi temor  
quien puede, ò por ~~vase~~ abrafa.

*Beat.* Decid, que no es nuevo en casa  
teneros por hablador.

*Gab.* Hablador yo?

*Beat.* Profeguid.

*Gab.* Mal su opinion acredita,  
quien la que tengo me quita  
mintiendo. *Beat.* Decid, decid.

*Gab.* Porque es la mas civil mengua  
para mì. *Beat.* Seràn antojos,

de quien os buscò todo ojos,  
y os ha hallado todo lengua.

*Decid. Gab.* Embidia serà,

*Que* quien *Dice à Vucelencia*  
lo que no oia en mi pretencia:-

*Beat.* Decid, acabemos ya.

*Gab.* Afirma contra el valor,  
que en mì essos desdorsos teme.

*Beat.* Don Gabrièl, decid, ò irème,  
que sois terrible hablador.

*Gab.* Si en tal opinion me veo:-

*Beat.* Dexad effo, y profeguid.

*Gab.* Pues vos lo mandais, oid.

Yo defeo, y no defeo

cumplir leyes, y preceptos  
de quien à hablaros me embia,  
y sus secretos me fia.

*Beat.* Guardais vos muy bien secretos.

*Como que està leyendo un papel.*

*Gab.* Pues podeis vos ofenderos  
de haverlos quebrado yo?

*Beat.* Jesus! vos quebrado? no,  
antes los decís enteros.

*Gab.* El embidiofo ignorante,  
que me juzga poco fiel:-

*Dexa caer Beatriz el papel, y al levantar-  
le Don Gabrièl le mira al descuido.*

*Beat.* Levantad esse papel,  
y profeguid adelante.

*Gab.* Ay Cielos! mi letra es esta. *ap.*

*Beat.* Dadle acà.

*Tomale con desprecio.*

*Gab.* Señora mia:-

*Beat.* Al que secretos os fia  
podeis darle por respuesta,  
que estudie en mis escarmientos,  
si el fiarse es cosa baxa  
de habladores sin ventaja,  
que infaman sus juramentos.

*Gab.* Madama, señora mia:-

rayos mortales arroja:  
aora, Cielos, se enoja,  
que manifestar queria  
obscuridades de amor!  
aora que comenzaba  
mi dicha, y se declaraba,  
tal desdèn en tal favor!

[Gentil premio de desvelos!

bien



30

Bien satisfechos, cuidados,  
de habladores infamados!  
qué es esto, inclementes Cielos?  
No vi en manos de Clemencia  
o y mi papel? no es el mismo,  
que hallè aora? en tal abismo  
quien ha de tener paciencia?

Con quien comunico yo  
secretos tan castigados,  
de injurias galardonados,  
fino con quien me mostrò,  
como carta de creencia,  
el villete que firmè?

Si amor por señas jurè,  
y hallo señas en Clemencia,  
es mucho, que desatine  
creyendo que es su inventora?

Pues cómo lo sabe aora  
su hermana? cómo à hallar vine  
en sus manos mi papel?

cómo Armefinda me aguarda  
con las señas de Gerarda?

Fue el intrincado vergel  
mas confuso de Tesè?

No, Cielos, no hay mas salida,  
para no apurar la vida,

que pienso que lo desèo,  
fino creer que las tres,

conjuradas contra mi,  
comunican entre si

secretos, porque despues,  
como cada qual me engaña,

entre tanta confusion,  
castiguen la presuncion,

que Francia culpa en España.

*Sale Clemencia.*

*Clem.* Mi padre, pues yo no puedo,  
tanta máquina averigüe,

y mis zelos apacigüe;  
desharemos este enredo,

y saldrè yo de cuidado,  
aunque me llamen cruel.

Aquí estais vos, Don Gabrièl?

nunca os veo acompañado;  
mas tampoco lo està Apolo.

*Gab.* Es esta condicion mia.

*Clem.* Si, pero sin compañía  
mucho hablais para estàr solo.

*Gab.* Tambien vos formais agravios?

*Clem.* Amante he yo conocido,  
que huviera dichofo sido

à saber cerrar los labios,  
y alguna en casa ofendida.

*Gab.* Dirèos, si me dais lugar.

*Clem.* Hablar vos? no hay que hablar,  
guardaos no os cuese la vida.

*Gab.* Alto, otra vez se eclipsò  
la certidumbre infeliz

de que Madama Beatriz  
conmigo se declarò,

Pues su hermana hizo lo mismo:  
quàl de ellas, Amor, creerè,

que de esta máquina fue  
el artifice? en un abismo,

con dos vientos encontrados,  
navego sin experiencia,

ya Beatriz, y ya Clemencia  
la nave de mis cuidados

combaten; y en tanta mengua  
las dos, intimando agravios,

una castiga mis labios,  
y otra aborrece mi lengua.

*Sale Carlos.*

*Carl.* De la confianza necia,  
que en vos mi amistad creyò,

sè que à España se pasó  
la fè salida de Grecia.

Basta que à Beatriz amais,  
y dueño de sus desvelos,

por darme de veras zelos,  
los de burlas escufais.

Quando yo puse los ojos  
en Clemencia, si à su hermana

amò vuestra fè liviana,  
escufarades enojos,

diciendome la verdad,  
que ya en vuestra lengua dudo;

pero amigo, que es tan mudo,  
guardefe de mi amistad.

*Gab.* Señor, gran señor, qué es esto?  
què concurrencia de males,

què espíritus infernales  
tanta maraña han compuesto?

A todos los he agraviado;  
todos acusan mi amors

con las Damas hablador,

E

Y

¿quien con vuestra Clemencia?

habla otra mas cruel!



y con el Duque callado.

La fortuna intenta verme,  
gustosa en desbaratarme,  
con lengua para culparme,  
sin ella para perderme.

*Sale Enrique.*

*Enriq.* Gabriel, Clemencia me embia,  
puesto que entre obscuridades,  
que agradezca amistades,  
que no supe que os debias;  
afirma, que en mi favor  
le habeis propuesto razones  
puestas à pretensiones  
de Carlos vuestro señor.  
Y como sè la lealtad,  
que le guardais, y debeis,  
aunque de mi parte esteis,  
no es tanta nuestra amistad,  
que presumiera tal cosa,  
à no tener fundamento  
en que lo haceis con intento  
de que sea Beatriz su esposa,  
digna accion de la cordura,  
que en vuestro valor se encierra,  
pues se ataja así la guerra,  
que de otra suerte aventura.  
Porque aunque arriesgue el perderme,  
su palabra ha de cumplir  
Filipo, ò yo he de venir  
contra quien guste ofenderme.

En efecto, sea por esto,  
ò por lo que vos sabreis,  
tan persuadida teneis  
à mi Damà, que ha propuesto  
no hacer mas de lo que vos  
dispusieredes.

*Gab.* Clemencia  
dice, que estriua en mi agencia  
el desposaros los dos?

*Enriq.* ¿Que estos inconvenientes  
bastais vos solo à atajarlos.

*Gab.* Yo en deservicio de Carlos?

*Enriq.* Señas me diò suficientes,  
aunque obscuras para mi,  
que sin quererse explicar,  
dice, no podreis negar.

*Gab.* Cielos, en què os ofendí  
amante, y calamentero!

desleal à mi señor,  
ya infamado de hablador,  
ya su esposo, y ya tercero!

*Enriq.* Que experimente verdades,  
que en vos admire, desea,  
y que obligaciones crea  
de finezas, y amistades.

No sè yo con què pagaros  
tanto; dice, que sigais  
la traza que en esto dais,  
que alguna vez saldràn claros  
los Cielos, hasta aquí oscuros;  
pues para los animòs,  
principios dificultosos  
prometen fines seguros.

Don Gabriel, què traza es esta  
que es ya rigor demasiado,  
siendo yo el interesado,  
ignorarla.

*Gab.* Què respuesta  
le dare, confusion mia?

*Enriq.* Y que si no me creis,  
por señas no lo dexeis,  
que hartas conmigo os embia.

*Gab.* Pudo declararse mas  
luego no fue Beatriz, Cielos,  
la autora de mis desvelos:  
bolved, esperanza, atrás,  
Pero como me condena,  
si no es Beatriz su rigor,  
à delitos de hablador?  
nunca yo entrarà en Lorena.

*Enriq.* Acabadme de sacar  
del golfo en que me habeis puesto:  
decid, Don Gabriel, què es esto  
de acertar, y no acertar?

*Gab.* Pues estò tambien os dixo.

*Enriq.* Estò al partirse la oï,  
y que entenderéis por mi  
este misterio prolijo,  
sin declararosle à vos,  
afirma, y que es de importancia  
en calicaflo mi ignorancia.

*Gab.* Extraña muger, por Dios!

*Enriq.* Queteisme ya despenar  
sacadme de este cuidado.

*Gab.* Duque Enrique, hanme obligado  
à ver, oir, y callar.

Si



Si ella afirma, que os importa,  
que este secreto ignoreis,  
y os ama, que mas quereis?

Enriq. Clemencia conmigo corta,  
y con vos tan liberal?

Don Gabriël, aqui de Dios,  
por que haveis de saber vos  
lo que à mi no me este mal,  
y ha de negarseme à mi?

Gab. Eſſo digalo Clemencia,  
que yo no tengo licencia.

Enriq. Mirad, que ſaco de aqui  
congeturas no pequeñas,  
que os deſdoran de algun modo.

Gab. Eſſo ſi, ſed vos, y todo,  
astrologo de mis ſeñas:  
pero no ingrato à lo mucho  
que afirma, que me debeis,  
Clemencia.

Enriq. En fin, vos quereis,  
que en los misterios que eſcucho,  
y no acabo de alcanzar,  
pierda el ſeſſo. Gab. El ſeſſo? no:

mas quiero que como yo  
tengais que filoſofar:

que os prometo, que es mi amor  
tan mudo, que vive preſo  
en el alma, y aun con eſſo,  
no le culpan de hablador.

No alcanza quien no obedece,  
ni ſin peligro hay batalla,

ni merece quien no calla,  
ni quien malicia merece.

Eſto la dad por reſpueſta,  
y decid, que pues diſpuſo,

que os tuvieſſemos conſuſo,  
y os importa, aunque os moleſta,

la traza entre los dos dada  
ſe ponga en execucion,

porque perderà ſazon,  
ſi oy no queda deſpoſada:

que os diſfrazò penſamientos,  
para acendrar vueſtra fe,

porque yo jamàs quebte  
palabras, ni juramentos.

Enriq. Amor es loco, ſus temas,  
impoſſibles de vencer,

yo no acabo de entender

no el blanco de eſtas problemas:  
pero ſi qual congeturo,

oy ha de llamarme eſpoſo  
Clemencia, tan venturoſo

ſerè, como el medio obſcuro.

Enr. Voy, porque no me hagais cargo  
de que à malicias me atrevo;

ſi bien ſabrè lo que os debo,  
pues no es el termino largo.

Pero vivid advertido,  
en lo que haveis maquinado,

que ſi agradezco obligado,  
me ſatisfago ofendido.

Gab. Todos forman de mi queja,  
à tragos la muerte bebo.

Echan desde arriba un villete.  
Què es eſto! hay peligro nuevo?

arrojaron de la reja  
un papel: ſi es ſemejante

à ſus dos antecedeſſores,  
no mas ambiguos amores,

mude ſu dueño de amante.

Alzale, y leele.

Ya por experiencia ſè,  
quan obediente, y diſcreto

vive por vos el ſecreto,  
que oculta os encomendè;

no es bien que el premio lo eſtè,  
que os ofrece la fortuna:

ocaſion hay oportuna;  
id como la vez primera

al torno, que alli os eſpera  
de las tres la una, y ninguna.

Repref. Como cump-la lo que dice,  
demoſ por bien empleado

todo el deſvelo paſſado:  
ſi es que à dudas ſatiſfice,

fortuna, acabefe ya  
el tema de eſtos engaños.

Salè Montoya.

Mont. Dos horas, ſino dos años,  
anda de acà para allà

en buſca tuya, y no te halla,  
Don Gabriël, cierta ſeñora

tamaña. Gab. Montoya, aora:-

Mont. Què embaùca?  
Gab. Sigue, y calla.

Mont. Doy à la lengua cien nudos,  
E 2 que

3a 2a



que pues por ti se me estanca,  
aquí passa Salamanca  
el Colegio de los mudos.

*Salen Clemencia, y Filipo.*

*Clem.* Esto es, señor, lo cierto,  
Armefinda este ardid ha descubierto;  
lo que de mí has oído,  
del modo que te afirmo ha sucedido;  
à Enrique menosprecia,  
no estima à Carlos, porque loca, ò necia  
al Español adora,  
de tantos embelecos inventora.

*Filip.* Clemencia, considera,  
que parece imposible tal quimera,  
en tan pequeños años  
puede Armefinda hacer tantos engaños?

*Clem.* Para ellos la habilita  
esse quarto, despues que no se habita  
desde el año pasado,  
por las muertes, q̄ en él hemos llorado  
de mi madre, y señora,  
y del Duque mi hermano; allí inventora  
de peregrinas trazas,  
con tornos, con papeles, y amenazas,  
que ingeniosa dispuso,  
del Español el fello trae confuso.

*Filip.* Juzgote con tu prima  
apasionada, viendo que no estima  
à Enrique, quando quieres  
à Carlos: sois estrañas las mugeres.

*Clem.* Espera, haz una cosa,  
darásme (si nos sale provechosa)  
el crédito debido,  
llama aquí al Español favorecido  
como otras veces fueles,  
que entre otros, trae consigo dos papeles,  
que le escribió esta Dama,  
à quien su confusion, por señas ama,  
conocerás sin duda  
por la letra, la autora amante, y muda,  
que el estilo profana, (na.  
con q̄ Amor hasta aquí su imperio alla-

*Filip.* Bien dices, de esse modo  
sabré quien es, y se averigua todo;  
mandaré que le llamen,  
y en él de estos misterios haré examen.

*Sale Armefinda.*

*Armef.* Qué puede buscar, Cielos, ap.

Don Gabriél en tal parte sino zelos,  
que apuren mi cuidado;

En el quarto tanto ha deshabitado,  
y cerrarle la puerta  
luego q̄ entrò? sospecha, saldreis cierta,  
si à confirmarnos torno:  
allí el teatro oculto, allí està el torno,  
Amor ~~ca~~ mi tragedia,  
Si el Duque tanto insulto no remedia,  
quedarà mi acechanza  
marchita en flor, sin fruto su esperanza.

*Filip.* Armefinda, qué es esto?

*Armef.* Sutilezas de amor, con q̄ ha dispuesto  
Clemencia, señor mio,  
con tu ofensa seguir un desvario:  
essa parte de casa,  
que no se vive, tu opinion abraza.  
Mi prima (que atropella  
respetos de quien es) oculta en ella  
à quien te certifique  
la causa por qué dexa al Duque Enrique.

*Clem.* Desatinada vienes,  
la culpa me atribuyes que tú tienes:  
perdiste el fello, prima?

*Armef.* Ya se saben verdades de esta enigma,  
ya el quarto, el torno, y salas  
donde escribes, obligas, y regalas  
al Español dichofo,  
ahora en posesion, antes dudoso;  
derriba, señor, puertas,  
q̄ solo están à nuestro agravio abiertas.

*Filip.* Qué es esto, Cielo santo!

*Clem.* Averigua, señor, enredo tanto,  
que si la letra miras  
de los papeles, no podrán mentiras  
desdorar mi inocencia.

*Armef.* Effeno pretendo yo; haga experiencia  
la averiguacion sabia  
de la agresora, que tu casa agravia.

*Filip.* Echaré por el suelo  
las que el delito encubran, que recelo  
abrazaré impaciente  
el Palacio, la autora, el delincuente  
de tanto ciego insulto. *Vase.*

*Armef.* No has de lograr tu amor hasta aquí

*Clem.* ~~Con~~ frivolas disculpas (oculto,  
disfrazas evidencias de tus culpas.

*Armef.* Qué loca te despeñas!

*Clem.*



Clem. Pues poco has de lograr tu amor por señas.

*Vanse.*

*Salen Don Gabriel, y Montoya.*

Mont. Segunda vez nos enmonjan, y cerrandonos las puertas, solos de noche, y à obscuras, à pares nos emparedan. Tú que sabes lo que passa, ni tienes miedo, ni tiembblas; mas yo, que no he merecido tantica historia si quiera con que sobornar temores, què he de hacer sino hacer cera?

Gab. Todo ha de parar en bien.

Mont. No pare en la chimenea, por donde à ciegas me embutan; pongan luz, y saquen cena, y estemonos aquí un siglo.

*Lllaman dentro al torno.*

Gab. Allí llaman. Mont. Allí llega, tú que eres el consiliario, que yo en la dicha Comedia no soy mas que el mete fillas.

*Buelvese el torno con un villete, y una luz.*

Gab. Luz, y papel?

Mont. Así empiezan los actos de nuestra farsa.

*Apartase de Montoya, y lee.*

Gab. Una es la nota, y la letra de este, y de los otros tres, y dice de esta manera.

Lee. Madama Beatriz se alaba, de que le haveis dado cuenta de secretos prometidos, que el bien nacido conserva. Carlos lo sabe, Armefinda à todos los manifiesta, ya se los havrà contado à los tres Duques Clemencia: ved si està puesto en razon, que quien juramentos quiebra, quando el premio que esperaba perdió, passe por la pena. Poneos bien con Dios al punto, porque dentro de hora; y media he de hacer que en esse sitio encubra siempre la tierra

lo que no encubristes vos, que temo de vuestra lengua, si aora no la sepulto, què ha de hablar despues de muerta.

Repres. Esta es sofistica traza *ap.*

de quien cavilosa intenta honestar sus liviandades

al nuevo interès, que afecta.

Ya Clemencia, ya Beatriz, ya Armefinda, la una sea de las tres la enigma Dama; si ama à Carlos la primera, la segunda al Rey Francès, y apetece la tercera

à Enrique: què maravilla,

que recele, que se sepan

los arrojios de su gusto?

Temerosa de mis quejas,

con la muerte me amenaza;

pero primero que muera,

harà mi valor alarde

de la sangre que le alienta:

*Saca la espada.*

saca la espada, Montoya.

Mont. Para què la quieres fuera?

Gab. Acaba, ò te mataré.

Mont. Pues tú conmigo pendencias?

à cuchilladas me pagas

catorce, ò veinte Quaresmas,

que he ayunado en tu servicio?

no digo yo, que andan sueltas

por este quarto de ahorcado

Margarufas? si me trueca

la cara algun Gazipiro,

y que soy Gigante pienso?

Montoya soy, vive Apolo:

tén, señor, por Dios, verguenza

de ensuciar tus limpias manos

en sangre lacaya. Gab. Bestia,

què dices?

Mont. Las Letanias.

Gab. Mira, que à matarnos entran

traidores disimulados.

Mont. Azia dònde están, que pueda

encontrarlos, veslos tú?

porque aunque yo llenos tenga

los ojos de cataratas,

à Dios, y à ventura muera

todo

*Nota  
2a. 106ta  
3a. y 4ta  
dos  
Conacha*



todo fauno, sierpe, ò grifo.

*Saca la espada.*

*Gab.* Ponte à mi lado, no temas.

*Mont.* Si se hallare en toda Europa  
quien mas desdichado sea  
que yo. *Gab.* Tiemblos?

*Mont.* Tiemblo, y sudo,  
olerásme si te acercas:

quieres ver quàn venturoso  
soy? Pues escucha: una fiesta  
soñaba que me havia hallado  
tres bolsas, y dos talegas  
de doblones de à dos caras;  
tendilos sobre una mesa,  
y quando empecè à contarlos,  
al primero me dispiertan,  
dexandome de la galla,  
sin permitirme siquiera,  
que entre sueños recreasse  
mi codicia con su cuenta.  
Soñè otra vez que me daban  
(facandome à la verguenza  
por las calles de la Corte)  
quatrocientos de la penca.

Iba yo cari vinagre,  
llorado de verduleras,  
entre escritas, y envarados,  
las espaldas verengenas.  
Y à cada esta es la justicia,  
me pispuntaba el gurrea  
los ribetes quatro à quatro,  
qual Dios le dè la manteca.

Considera tù, què tal  
iria mi reverencia,  
que vive Dios, que escocian  
como si fuesen de veras.

Pues fue mi ventura tanta,  
para que embidia la tengas,  
que hasta el último pencazo  
no dispertè; de manera,  
que quando sueño doblones,  
al primero me recuerdan,  
y quando azotes, me obligan,  
que hasta el quatrocientos duerma;  
hay bestia mas desdichada!

*Dentro golpes à la puerta, y dice Filipo.*

*Filip.* Sino abriere, echad por tierra  
las puertas.

*Mont.* Descomunal

jayan Tranquitrinco, espera,

Santiago, cierra España.

A ellos, señor, ò à ellas.

*Criad.* Ya està abierto para todos.

*Salen Filipo, Beatriz, Clemencia, Arme-  
finda, Enrique, y Criador.*

*Mont.* Los Duques, y las Duquesas.

*Gab.* Pues còmo quien me amenaza  
de muerte, porque no sepa  
ninguno mudanzas suyas,  
aora con todos entra?

*Filip.* Rendid, Español, las armas.

*Gab.* A los pies de vuestra Alteza,  
ellas, el dueño, y la vida.

*Mont.* La bolsa, el dinero, y ellas.

*Filip.* Es blason de generoso,  
à costa de su nobleza,  
desafioslegar Palacios,  
y estrangero hacer ofensa  
à tanto Príncipe, y Dama?

*Gab.* Quien à sustentar se atreva  
que yo:-

*Filip.* Ya se sabe todo.

*Gab.* Hice cosa que no deba,  
ni aquí, ni:-

*Filip.* Don Gabrièl, basta;  
dicho me han de esta quimera  
lo que passa, aunque en confuso.

*Gab.* No yo à lo menos, que precia  
mi valor guardar palabras,  
que tanto riesgo me cuestan.

Y pues contra esto me indician,  
diga Madama Clemencia,

diga Carlos, señor mio,  
Beatriz, y su prima bella,  
vuestra Alteza, el Duque Enrique,  
quando permitiò la lengua  
secretos encomendados,  
que de los labios excedan?

*Mont.* Chiton, por amor de Christo,

*A Arme-finda aparte.*

Dama en cifra, niña almendra,  
en lo de la sala, y torno,  
joyas, papel, noche, y cena.

*Filip.* Qual de estas tres, Español,  
mandandoos amar por señas,  
es la sutil inventora

de



de tanto artificio?

*Gab.* Fuera,  
gran señor; yo afortunado  
à alcanzar mis diligencias  
la solucion de estas dudas:  
no lo sè, si bien sospechas  
tengo en todas tres.

*Filip.* Mostrad  
los papeles, que su letra  
alumbrará confusiones.

*Gab.* Denme todas tres licencia  
para hacer de ellos alarde,  
que sin darmela, aunque muera,  
no me atreverè à enseñarlos,  
por no ofender la una de ellas.

*Beat.* Yo os la prometo.

*Clem.* Yo, y todo.

*Armesf.* Yo tambien.

*Mont.* Traza discreta,  
para deshacer pandillas.

*Dafelos, y miralos Filip.*

*Filip.* Ni de Beatriz, ni Clemencia,  
ni de Armesinda es la forma,  
todos son de mano agena.

*Mont.* Pues bolvamos à tocar  
tercera vez à tinieblas.

*Gab.* Si las tres me lo permiten,  
y perdona vuestra Alteza,  
de este amor enmarañado  
culpas, que no sè què tenga,  
señas ofrezco bastantes  
para conocer qual sea  
de todo aquesto la autora,  
por mas que ocultarse quiera.

*Beat.* Ya la teneis. *Clem.* Acabad.

*Filip.* Què dices tù?

*Armesf.* Que desea  
mi confusion verse libre.

*Mont.* Aqui la trampa se suelta.

*Gab.* Quien, pues, de las tres Madamas,  
à las dos de Vucelencias  
diò las joyas de diamantes,  
que al pecho sacaron puestas  
la primer vez que me hablaron?

*Beat.* Leonora mi camarera,  
debaxo mis almohadas  
hallò esta Cruz, sin que sepa  
còmo, ò quien alli la puso:

y tambien essotras piezas,  
que por saber este enigma  
~~di à las dos. Leonora~~

*Leon.* Es cosa cierta

lo que mi señora afirma.

*Filip.* En fin, que quien nos enreda  
se ha de reir de nosotros?

*Mont.* Desmarafielo un Poeta.

*Gab.* Señor, si esta vez no doy  
con el engaño, no tengas  
de averiguarle esperanzas.

*Filip.* Decid.

*Mont.* Ya và la tercera.

*Gab.* Quando vino àzia esta sala  
estaban con vuestra Alteza  
las tres Madamas presentes?

*Filip.* Solo Beatriz faltò de ellas.

*Gab.* Pues ella estaba en el torno,  
y apurando mi paciencia  
amenazaba mi vida,

ella es la Dama encubierta,  
que se entretiene en burlarme.

*Filip.* Què respondeis?

*Beat.* Que confiesa  
lo que la lengua reusà  
en la cara la verguenza.

*Salé Carlos.*

*Carl.* Antes morirè à su lado,  
que en Francia persona ofenda  
al de Naxera mi amigo.

*Filip.* Què es esto?

*Mont.* Chilindrina nueva.

*Carl.* Mi hermano el Rey se casò  
con Ricarda, Infanta Inglesa,  
y muerto en España el Duque  
de Naxera (porque queda  
sin sucession) Don Gabrièl  
sobrino suyo le hereda.  
Pefames, y parabienes  
os den juntas estas nuevas,  
y vos, Filipò, à Beatriz,  
permitiendo, que merezca  
mi intercession, y amistad,  
lo que Madama desea,  
que es juntar en Don Gabrièl  
à Naxera con Lorena.  
Mi esposa serà Armesinda,  
dando la mano à Clemencia

En-



Enrique, porque amistades  
desbaraten competencias;  
alcance yo vuestro si.

Filip. Dueño es, señor, vuestra Alteza  
de mi voluntad, y Estado;  
como lo dispone sea.

Gab. A vuestros pies, gran señor:-

Carl. Levantad, que así se venga  
de agravios, que amor enlaza,

*la sangre noble francesa.*

*Ena en mi mano Aumentada,  
si es que puedo merecerla.*

Idem. *Con vos la ventura gano*

Gab. *- Gran Señora.*

Reza. *Vuerza lengua*

*gano por la mano el premio  
de tan noble competencia.*

Enza. *De vño nombre me valga  
el favor Clemencia bella.*

Clem. *Nunca me puedo excusar  
a pñan coze en pñencia.*

**L**a sangre noble Francesa:

Mont. Trinidad de despoños:

solo Montoya se queda

incasable, ò celibato,

paralelo de una Dueña,

Gab. Invencionero ingenioso

es de amor, esta novela.

Senado illustre lo diga,

y en ella el Amar por Señas.

**N.**

, en la Imprenta de Joseph,

de la Cruz Nueva, junto

pus Christi, en donde se

otras de diferentes

ño 1777.



ph,  
into  
e



12000 27223

Ayuntamiento de Madrid